
PARTIDOS, ELECCIONES Y SISTEMAS DE PARTIDOS EN ITALIA Y EN ESPAÑA*

Alberto Spreafico
Universidad de Florencia

La intención de estas páginas es presentar una serie de datos y desarrollar algunas consideraciones sobre la estructura y el funcionamiento de los partidos y del sistema de partidos en Italia y en España. Debido a la amplitud del tema, el análisis se ha centrado sólo en algunos aspectos especialmente significativos, privilegiando un enfoque comparado.

1. LA EVOLUCION ELECTORAL

Los partidos han recuperado la vida, tanto en Italia como en España, después de un largo período autoritario, enlazando en buena parte con formaciones anteriores¹.

* Este artículo fue la contribución del Prof. Spreafico al libro-homenaje al Prof. Murillo Ferrol, y apareció en italiano en el segundo volumen. *Política y Sociedad*, Estudios en homenaje a Francisco Murillo Ferrol, Centro de Investigaciones Sociológicas - Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1987, vol. II, pp. 1005-1062.

¹ Es el caso, en ambos países, del Partido Comunista y del Partido Socialista y, en Italia, de la Democracia Cristiana (que se reconstruye sobre la base subcultural del Partido Popular), del Partido Liberal y del Republicano y, en España, de los distintos partidos regionales. Una reagrupación completamente inédita resulta ser, en cambio, la Unión del Centro Democrático del ex presidente del Gobierno Suárez, mientras que para el Movimiento

Aunque los dos universos políticos presentan algunas analogías, sin embargo, los partidos de los dos países son muy diferentes en cuanto a su consistencia organizativa y a su peso electoral. Desde este último punto de vista, las consultas electorales del 28 de octubre de 1982, en España, y del 26 de junio de 1983, en Italia, han significado un momento de inflexión en las relaciones de fuerza entre los partidos y en todo el equilibrio de la vida política.

España se convirtió (tras Grecia, Malta y Francia) en el cuarto país de la Europa meridional donde el partido socialista dispone de la mayoría absoluta en el Parlamento (202 escaños de 350) y en el duodécimo país del continente en que los socialistas detentan el poder, en solitario o en coalición².

La consulta electoral —como se comprueba en el cuadro 1— ofrece las siguientes características importantes:

1) El PSOE obtuvo más de 10 millones de votos (el 48 por 100 de los sufragios válidos), incrementando en un 85 por 100 su fuerza electoral anterior.

2) AP, en coalición con el PDP, alcanzó los cinco millones y medio de votos (el 26,5 por 100), quintuplicando sus votos; pasa de 9 a 107 escaños y se coloca como la otra gran vencedora de la competición.

3) La UCD, por el contrario, bajó del 35 al 6,8 por 100 de los sufragios, pierde más de las tres cuartas partes de su electorado (casi cinco millones de electores) y la mayoría (casi) absoluta de escaños, pasando de 168 a 11 diputados.

4) El PCE perdió 1.100.000 votos, equivalentes a más de la mitad de sus seguidores, bajando del 10,8 al 4 por 100 y de 23 a 4 escaños.

5) El nuevo partido de Suárez, el CDS, obtuvo 600.000 votos (el 2,9 por 100) y sólo dos escaños, mientras que Unión Nacional sale de la escena parlamentaria perdiendo su único escaño.

6) Los partidos nacionalistas catalanes y vascos —y en particular los que, como Convergencia i Unió y el Partido Nacionalista Vasco, detentan el poder en sus respectivas Comunidades Autónomas— consolidan sus apoyos electorales y su presencia parlamentaria. Sin embargo, el número de partidos regionales representados en el Parlamento va a quedar reducido casi a la mitad por el fracaso de cuatro de ellos, y en especial del Partido Socialista de Andalucía, que en las elecciones anteriores había logrado 325.000 votos y cinco escaños.

Sociale Italiano y para la Alianza Popular de Fraga se puede discutir el grado en que son herederos de formaciones políticas del período autoritario o —en el caso de AP— de partidos conservadores del período aún más pretérito.

² Los otros once son: Austria, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Malta, Portugal, Suecia y Suiza.

CUADRO 1

España. Comparación entre los resultados de las elecciones al Congreso de Diputados de 1979 y los de 1982

Formaciones electorales ¹	Congreso 1979			Congreso 1982			Variaciones 1979-1982			Indice votos 1979=100
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños	
PCE-PSUC	1.940.236	10,8	23	846.440	4,0	4	-1.093.796	- 6,8	- 19	47
PSOE-PSC	5.477.037	30,5	121	10.127.392	48,4	202	+4.650.355	+17,9	+ 81	185
CDS	—	—	—	604.293	2,9	2	+ 604.293	+ 2,9	+ 2	—
UCD	6.292.102	35,0	168	1.425.248	6,8	11	-4.866.854	-28,2	-157	23
CD AP-PDP	1.070.721	5,9	9	5.548.377	26,5	107	+4.477.656	+20,6	+ 98	518
UN FN	379.463	2,1	1	(108.317)*	—	—	- 379.463	- 2,1	- 1	—
HB	172.110	1,0	3	210.601	1,0	2	+ 38.491	—	- 1	122
EE	85.667	0,5	1	100.326	0,5	1	+ 14.659	—	—	117
ERC	123.448	0,7	1	138.116	0,7	1	+ 14.668	—	—	112
PNV	275.292	1,5	7	395.656	1,9	8	+ 120.364	+ 0,4	+ 1	144
CiU	483.446	2,7	8	772.726	3,7	12	+ 289.280	+ 1,0	+ 4	160
PSA	325.842	1,8	5	(69.447)*	—	—	- 325.842	- 1,8	- 5	—
Partido Aragonés Regionalista	38.042	0,2	1	—	—	—	- 38.042	- 0,2	- 1	—
Unión del Pueblo Canario	58.953	0,3	1	(15.984)*	—	—	- 58.953	- 0,3	- 1	—
Unión del Pueblo Navarro	28.248	0,2	1	—	—	—	- 28.248	- 0,2	- 1	—
Votos con represent. parlamentaria ...	16.750.607	93,2	350	20.169.175	96,4	350	+3.418.568	+ 3,2	—	120
Votos sin represent. parlamentaria ² ...	1.214.975	6,8	—	748.030	3,6	—	- 466.945	- 3,2	—	62
TOTAL GENERAL	17.965.582	100,0	—	20.917.205	100,0	—	+2.951.623	±85,6	—	116

NOTAS AL CUADRO 1:

* Votos obtenidos por formaciones electorales representadas en el Parlamento en 1979 que en 1982 no han obtenido escaño. Esos votos están incluidos en el total de votos sin representación.

¹ Significado de las siglas: PCE, Partido Comunista de España; PSUC, Partido Socialista Unificado de Cataluña; PSOE, Partido Socialista Obrero Español; PSC, Partido Socialista de Cataluña; CDS, Centro Democrático y Social; UCD, Unión de Centro Democrático; CD, Coalición Democrática (en 1979); AP-PDP, Alianza Popular-Partido Demócrata Popular (en 1982); UN, Unión Nacional (en 1979); FN, Fuerza Nueva (en 1982); HB, Herri Batasuna; EE, Euskadiko Eskerra; ERC, Esquerra Republicana de Cataluña; PNV, Partido Nacionalista Vasco; CiU, Convergencia y Unió; PSA, Partido Socialista de Andalucía.

² En 1979: Partido del Trabajo de España (192.798 votos) + PSOE histórico (133.869 votos) + Organización Revolucionaria de Trabajadores (127.517 votos) + Movimiento Comunista-Organización de Izquierda Comunista (84.856 votos) + Bloque N. Popular Galego (60.889 votos) + Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional (56.582 votos) + Unidad Galega (55.555 votos) + Izquierda Republicana (55.384 votos) + Partido Carlista (50.584 votos) + Partido Comunista de los Trabajadores (47.896 votos) + Liga Comunista Revolucionaria (36.911 votos) + F. E. de las JONS Auténtica (30.950 votos) + Organización Comunista de España-Bandera Roja (28.577 votos) + Unificación Comunista de España-UCE (19.360 votos) + Coalición por Aragón (19.220 votos) + Otros (324.027 votos). En 1982: Fuerza Nueva (108.317 votos) + Partido Socialista de los Trabajadores (102.077 votos) + Partido Socialista de Andalucía-Partido Andaluz (84.474 votos) + Centristes de Catalunya (70.235 votos) + Partit dels Comunistes de Catalunya (47.219 votos) + Unión del Pueblo Canario (35.013 votos) + Bloque-PSG (34.356 votos) + Nacionalistes d'Esquerra (30.643 votos) + Solidaridad Española (28.451 votos) + Extremadura Unida (26.148 votos) + Convergencia Canaria (25.792 votos) + Unificación Comunista de España (23.792 votos) + Esquerra Galega (21.580 votos) + Otros (110.020 votos).

FUENTE: M. MARTÍNEZ CUADRADO, *El sistema político español y el comportamiento electoral regional en el sur de Europa*, Instituto de Cooperación Intercontinental, Madrid, 1980. Resultados definitivos de la *Junta Electoral Central* revisados por el equipo del profesor Martínez Cuadrado.

El éxito del PSOE se explica, por un lado, por su imagen de cohesión interna y de unidad de dirección política, que contrasta positivamente con las profundas divergencias y las escisiones que desgarraron tanto a la UCD como al PCE, y, por otro, por la moderación de su programa, que lleva al partido a ocupar buena parte del espacio político de centro.

La caída del PCE, por el contrario, es atribuible a la crisis que afecta al partido en Madrid, el País Vasco, el País Valenciano y en Cataluña, y a la consiguiente tendencia del electorado a maximizar la utilidad de su voto haciéndolo converger hacia el PSOE.

Más difícil resulta, en cambio, señalar las causas del colapso de la UCD y del enorme avance de AP. El fenómeno de un partido de gobierno que, deteniendo él solo la mayoría del poder, sufre un fracaso electoral de tales proporciones es un hecho sin precedentes. Una de las interpretaciones más convincentes es que la derrota electoral de la UCD no fue más que la constatación de una situación de crisis que existía hacía tiempo en el

partido³. Según esa interpretación, la UCD se resintió principalmente de los siguientes aspectos negativos:

1) No haber poseído nunca una ideología propia, o al menos una «razón» o un «mito» —como, por ejemplo, el de la «unidad política de los católicos»—, que fuera capaz de lograr una fuerte identificación de masas⁴.

2) No haber conseguido tener nunca una auténtica estructura de partido, presentándose como una coalición inestable de fuerzas y personalidades políticas y de intereses heterogéneos y, a menudo, conflictivos⁵.

3) El haber experimentado un progresivo proceso de desgajamiento (desde la formación del «sector crítico» a la creación de la «Plataforma moderada» y a la salida de Fernández Ordóñez, de la escisión del PDP a la salida de Suárez y a la constitución del CDS), debido a conflictos entre facciones y a rivalidades personales.

4) No haber dispuesto, después de la salida de escena de Suárez, de un liderazgo dotado de suficiente carisma o prestigio.

5) El haber aparecido como una organización de escasa eficacia política, sobre todo frente a la crisis económica y a la persistente amenaza de un *golpe*.

Todo ello habría inducido al electorado a una opción de tipo dicotómico: los votos de la izquierda se concentrarían en el PSOE, los de centro-derecha confiarían a AP la expresión de sus demandas⁶.

Se trata de un conjunto de explicaciones plausibles que merecerían, sin embargo, un análisis más profundo y una ulterior confirmación en términos de datos empíricos⁷.

³ Sobre la UCD y las razones de su crisis, cfr., por ejemplo, A. BAR, «El sistema de partidos en España: ensayo de caracterización», en *Sistema*, 47, marzo 1982 —en especial las pp. 10-23—, y C. HUNEUS, *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1985.

⁴ La UCD intentaba realizar una «síntesis realista» entre el pensamiento del liberalismo moderno, de la democracia cristiana y de la socialdemocracia, y se ha definido sucesivamente como un partido político democrático, conservador, interclasista, centrista, reformista y progresista.

⁵ No por casualidad, en los últimos meses de 1981 incluso se propuso convertir de nuevo a la UCD en una federación de grupos y partidos que negociaran previamente la asunción de posiciones programáticas y la atribución de cargos políticos.

⁶ Es sintomático, a este respecto, el apoyo dado por la CEOE al proyecto de «mayoría natural» sostenido por Fraga.

⁷ Cfr. sobre este tema J. M. VALLES, «Las elecciones legislativas del 28 de octubre de 1982: una aproximación de urgencia», en *Revista de Estudios Políticos*, 33, mayo-junio 1983, pp. 221-239, y J. BLONDEL y E. HUALDE, «The Spanish General Elections of 1982», en *Electoral Studies*, vol. 2, 1, abril 1983, pp. 76-83, artículo basado en un análisis previo de datos recogidos por Sofemasa por encargo del COPET, entre agosto y octubre de 1982.

En Italia, las elecciones de 1983 también dan lugar a cambios de notable importancia, pero aunque las líneas de movimiento del voto van en la misma dirección que en España, su amplitud —como se comprueba en el cuadro 2— es muy inferior.

El PSI alcanza los 4.220.000 votos, pero su aumento, de un 17 por 100 respecto a su electorado anterior, aunque sea importante, resulta inferior a las expectativas y esperanzas que había. Sus progresos, 600.000 votos y nueve escaños, corresponden casi exactamente a las pérdidas del PCI, que desciende por debajo del 30 por 100 de los sufragios.

La DC, contra toda expectativa, pierde casi dos millones de electores y, con el 32,9 por 100 de los votos, alcanza su mínimo histórico. Sus pérdidas serán reabsorbidas en sus dos terceras partes por los partidos del centro laico (en especial por el PRI y por el PLI, que aumentan en más del 50 por 100 su fuerza electoral).

El MSI gana casi 600.000 votos respecto a las anteriores elecciones, en las que, sin embargo, estaba presente otra lista de derecha (DN-CD) que obtuvo 230.000 votos.

También registran algunas subidas formaciones regionales y listas menores de carácter local o sectorial, como el Partido de los Pensionistas (*Partito dei Pensionati*), que obtiene 500.000 votos. Estos movimientos políticos, aunque no suelen obtener representación en el Parlamento, son síntoma de una cierta impaciencia del electorado y de su intento de encontrar otros actores políticos a los que confiar la representación de sus particulares intereses y objetivos.

La derrota de la DC se debió principalmente al fracaso de los proyectos de renovación, que había propuesto el secretario De Mita, basados en una política de austeridad económica y política, en una nueva moralidad del partido, en el fin de las corrientes internas. Dicha propuesta, por una parte, no mereció la confianza de las clases empresariales del Norte —que encontraron más creíbles al PRI y al PLI— y, por otra, chocó con la tradicional estructura de la base electoral democristiana en el Sur. La DC perdió el voto de opinión, sobre todo en las grandes ciudades, y una proporción, a veces importante, del voto de intercambio (*voto di scambio*). Al partido democristiano, además, le afectó negativamente —más que a las otras formaciones— el aumento del voto de protesta, que se manifestó tanto en el aumento del área de no expresión del voto —las abstenciones, los votos en blanco y los nulos pasaron de un total del 13 al 16 por 100 del cuerpo electoral— como en el éxito de listas minoritarias y sectoriales y de la derecha misina, y en la persistencia de una parte importante de votos a favor del Partido Radical, a pesar de que había invitado oficialmente a sus simpatizantes a la abstención.

El PCI, pese a la inclusión en sus listas de personalidades del PdUP y de algunas candidaturas exteriores de importancia, prosiguió en la línea descendente que ha caracterizado su evolución electoral desde 1979 en

CUADRO 2

Italia. Comparación entre los resultados de las elecciones a la Cámara de Diputados de 1979 y los de 1983

Formaciones electorales ¹	Cámara de Diputados 1979			Cámara de Diputados 1983			Variaciones 1979-1983			Índice votos 1979=100
	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños	Votos	%	Escaños	
DP ²	(294.951)*	—	—	542.476	1,5	7	+ 542.476	+ 1,5	+ 7	—
PdUP ³	502.389	1,4	6	11.029.355	29,9	198	- 602.232	- 1,9	- 9	94
PCI.....	11.129.298	30,4	201	4.221.785	11,4	73	+ 630.206	+ 1,6	+ 9	117
PSI.....	1.264.082	3,5	18	811.466	2,2	11	- 452.616	- 1,3	- 7	64
PR.....	1.405.008	3,8	21	1.507.294	4,1	23	+ 102.286	+ 0,3	+ 2	107
PRI.....	1.107.826	3,0	15	1.874.638	5,1	29	+ 766.812	+ 2,1	+14	169
PLI.....	713.486	1,9	9	1.068.555	2,9	16	+ 355.069	+ 1,0	+ 7	149
DC.....	14.026.924	38,3	261	12.148.354	32,9	225	-1.878.570	- 5,4	-36	86
MSI ⁴	1.927.233	5,3	31	2.509.772	6,8	42	+ 582.539	+ 1,5	+11	130
PPST.....	205.007	0,6	4	184.971	0,5	3	- 20.036	- 0,1	- 1	90
Liga Veneta.....	—	—	—	125.242	0,3	1	+ 125.242	+ 0,3	+ 1	—
Ass. Per Trieste.....	65.397	0,1	1	(93.548)*	—	—	- 65.397	- 0,1	- 1	—
PSdA.....	(17.670)*	—	—	91.809	0,2	1	+ 91.809	+ 0,2	+ 1	—
Cand. UV-UVP-Dem. Pop. ⁵	33.250	0,1	1	28.086	0,1	1	- 5.164	—	—	84
Votos con represent. parlamentaria ...	35.971.479	98,2	630	36.143.803	97,9	630	+ 172.324	- 0,3	—	101
Votos sin represent. parlamentaria ⁶ ...	658.264	1,8	—	757.367	2,1	—	+ 99.103	+ 0,3	—	115
TOTAL GENERAL.....	36.629.743	100,0	—	36.901.170	100,0	—	+ 271.427	±16,3	—	101

NOTAS AL CUADRO 2:

- * Votos obtenidos por formaciones electorales que han conseguido escaños en una de las dos legislaturas pero no en la otra. Esos votos están incluidos en el total de los votos sin representación.
- ¹ Estas formaciones políticas corresponden a las siguientes siglas: DP, Democrazia Proletaria; PdUP, Partito di Unità Proletaria; PCI, Partito Comunista Italiano; PSI, Partito Socialista Italiano; PR, Partito Radicale; PSDI, Partito Socialista Democratico Italiano; PRI, Partito Repubblicano Italiano; PLI, Partito Liberale Italiano; DC, Democrazia Cristiana; MSI, Movimento Sociale Italiano; PPST, Partito Popolare Sud Tirolese; PSdA, Partito Sardo d'Azione.
- ² En 1979, Democrazia Proletaria se presentó bajo las siglas NSU (Nuova Sinistra Unita), que recogía sectores de «autónomos», una parte de afiliados a Lotta Continua y algunos representantes de Magistratura Democratica.
- ³ En 1983, el Partito di Unità Proletaria llevó a cabo una alianza electoral con el Partito Comunista, incluyendo candidaturas en las listas comunistas.
- ⁴ En 1979, Democrazia Nazionale-Costituente di Destra (DN-CD), formación nacida de una escisión del MSI, obtuvo 229.277 votos (0,6 por 100) y no logró ningún escaño.
- ⁵ En 1979, la Candidatura UV-UVP-Dem. Popol. incluía también al Partito Liberale.
- ⁶ En 1979: NSU (294.951 votos) + DN-CD (229.277 votos) + Movimento Friuli (35.235 votos) + Candidatura Unita di Sinistra en Valle d'Aosta (23.909 votos) + Candidatura DC-PSDI-PRI en Valle d'Aosta (13.442 votos) + Partito Sardo d'Azione (17.670 votos) + Otros (43.780 votos). En 1983: Partito Nazionale dei Pensionati (504.219 votos) + Lista per Trieste (93.548 votos) + Partito Popolare Trentino Tirolese (18.651 votos) + Unione Slovena (9.443 votos) + Partito Operaio Europeo (8.266 votos) + Otros (123.240).

FUENTES: ISTAT-Ministero dell'Interno, *Elezioni politiche del 3 giugno 1979*, Roma, 1980; Divisione Servizi Elettorali del Ministero dell'Interno, *Elezioni politiche del 26 giugno 1983*, Risultati definitivi, cicl.

adelante, con la única excepción de las elecciones europeas de 1984, en las que el PCI sobrepasó a la DC con un resultado que desmintieron luego las elecciones administrativas del año siguiente. La fórmula de la alternativa —que no encuentra confirmación ni en una mayoría numérica ni en la voluntad de las otras fuerzas de izquierda— pareció poco convincente al electorado de opinión y mantiene al partido lejos del área de gobierno.

El PSI, atrapado entre la DC y el PCI y sacudido por los escándalos de Turín, Savona y Génova —ciudad donde pierde buena parte de sus votos—, no llega a sufrir el hundimiento previsto. Los incrementos que registra, sobre todo en el sur del país, permiten al partido superar la serie de resultados negativos de los años setenta.

2. LA MOVILIDAD DEL VOTO

La movilidad del voto que se produjo en las elecciones españolas de 1982 fue tan elevada que no encuentra parangón en ningún otro país europeo en la segunda postguerra.

Italia y España presentan diferencias de notable importancia, a este respecto, como se ve en el cuadro 3, que refleja las variaciones en porcentajes que experimenta la fuerza de los partidos entre cada elección general y la anterior⁸.

Si consideramos como «desviaciones débiles» las que no superan el 5 por 100 del total, como «desviaciones medias» las que se ubican entre el 5 y el 10 por 100 y como «desviaciones fuertes» las que superan el 10 por 100⁹, constatamos que, en Italia, la única «desviación fuerte» es la que marca el triunfo de la DC en 1984 (+13,3 por 100); lo que se corresponde con una «desviación media» de signo contrario del Frente Popular (—8,6 por 100) y a la que sigue un saldo negativo de la DC (—8,4 por 100) en 1953. Tendrán que pasar otras cinco elecciones para que vuelva a producirse una variación superior al 5 por 100 (el +7,3 por 100 del PCI en 1976) y siete para que se verifique otra (el —5,4 por 100 de la DC en 1983).

En España, en cambio, aunque entre 1977 y 1979 no se produjeron desplazamientos importantes de votos, entre 1979 y la última consulta política (1982), al menos tres partidos registran desviaciones de dimensiones excepcionales (UCD: —26,2 por 100; AP: +20,6 por 100; PSOE: +17,9 por 100) y un partido experimenta una desviación media (PCE: —6,8 por 100).

Teniendo en cuenta la evolución global —expresada por la semisuma de las desviaciones positivas y negativas—, mientras en Italia, tras un primer período de consolidación del sistema político, la situación parece haberse estabilizado notablemente y manifestar síntomas de movimiento sólo a partir de 1976, en España, el proceso de realineamiento de las fuerzas políticas, que parecía haber encontrado un equilibrio propio, se ha puesto totalmente en cuestión en las elecciones de 1982.

	<i>Italia.</i>									<i>España.</i>	
	<i>Asamblea Constituyente-Cámara Diputados.</i>									<i>Congreso</i>	
	1946-48	48-53	53-58	58-63	63-68	68-72	72-76	76-79	79-83	77-79	79-82
Índice de variación ...	22,4	17,7	4,4	7,9	7,6	4,8	10,1	6,8	9,4	9,1	42,8

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el índice que hemos utilizado —eficaz para poner de manifiesto las variaciones en porcentaje que se producen en la fuerza electoral de los principales partidos— es sólo aproximativo cuando se utiliza para registrar la movilidad global del cuerpo

⁸ A efectos del cálculo, se han considerado todos los partidos que han obtenido al menos el 1 por 100 del total de votos.

⁹ Se trata de la distinción sugerida por Duverger en su libro *Los partidos políticos*, aunque él se refiere a escaños y no a votos.

CUADRO 3

Variaciones en la fuerza electoral de los distintos partidos entre una elección general y la anterior (en porcentajes) en Italia y España

Formaciones electorales	Italia. Asamblea Constituyente-Cámara de Diputados									España. Congreso		
	1946-48	1948-53	1953-58	1958-63	1963-68	1968-72	1972-76	1976-79	1979-83	Formaciones electorales	1977-79	1979-82
DP.....							+ 1,5	- 1,5	+ 1,5	PTE.....	+ 1,1	- 1,1
PdUp.....									+ 1,4	PCE-PSUC.....	+ 1,4	- 6,8
PCI.....			+0,1	+ 2,6	+ 1,6	+0,2	+ 7,3	- 4,0	- 1,9	PSOE-PSC.....	+ 1,2	+17,9
PSIUP.....	- 8,6	+ 4,3			+ 4,4	-2,5	- 1,9			PSP.....	- 4,5	
PSI.....			+1,5	- 0,4			0,0	+ 0,2	+ 1,6	PSA.....	+ 1,8	- 1,8
PdA.....	- 1,4					+0,2						
PR.....					- 5,4	-0,2	+ 1,1	+ 2,4	- 1,3			
PSDI.....	+ 7,1	- 2,6	+0,1	+ 1,5			- 1,7	+ 0,4	+ 0,3	UCD.....	+ 0,5	-28,2
PRI.....	- 1,9	- 0,9	-0,2		+ 0,6	+0,9	+ 0,2	- 0,1	+ 2,1	CDS.....		+ 2,9
PLI.....	- 3,0	- 0,8	-0,5	+ 3,5	- 1,2	-1,9	- 2,6	+ 0,6	+ 1,0			
DC.....	+13,0	+ 8,4	+2,2	- 4,0	+ 0,8	-0,4	0,0	- 0,4	- 5,4			
Monárquicos.....		+ 4,1	-2,1	- 3,1	- 0,4					AP.....	- 2,5	+20,6
Uomo Qualunque.....	- 5,2					+2,9	- 2,6	- 0,8	+ 1,5	UN.....	+ 2,1	- 2,1
MSI.....	+ 2,0	+ 3,8	-1,0	+ 0,3	- 0,6					PNV.....	- 0,2	+ 0,4
Part. Naz. Pens.										CiU.....	- 0,1	+ 1,0
										Herri Batasuna.....	+ 1,0	
Otros*.....	+ 2,3	+ 0,5	-1,1	- 0,4	+ 0,2	+0,6	- 1,3	+ 1,8	- 0,8	Otros*.....	- 1,8	- 2,8
TOTAL.....	±44,8	±25,4	±8,8	±15,8	±15,2	±9,6	±20,2	±13,6	±18,8	TOTAL.....	±18,2	±85,6

* En «otros» se agrupan las formaciones electorales que han obtenido menos del 1 por 100 de los votos válidos.

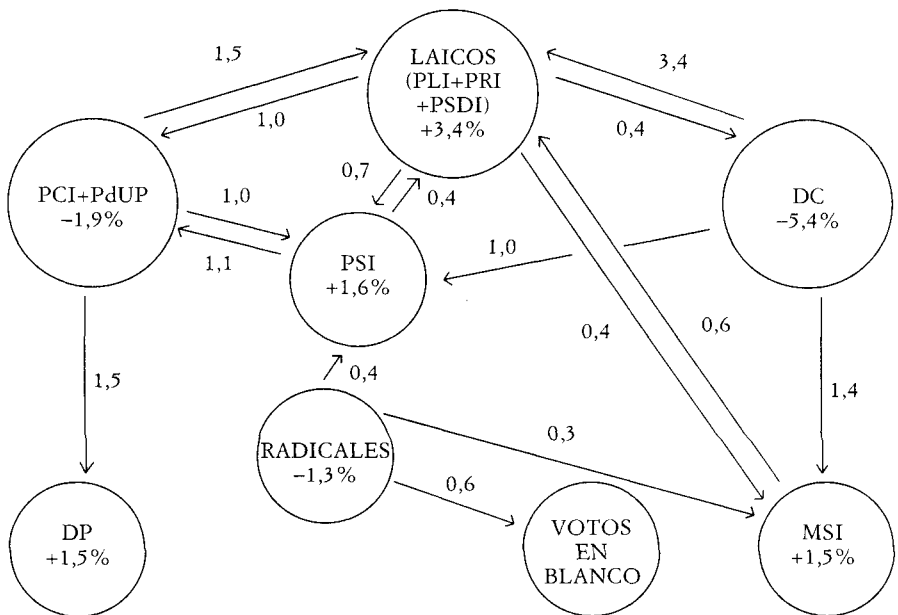
FUENTE: Véanse cuadros 1 y 2. --> Alianzas electorales -> Unificaciones o escisiones de partidos

electoral. Como detecta sólo los saldos activos y pasivos de los trasvases de votos que se producen entre los partidos, de hecho, no capta los efectos marginales de unos movimientos de opinión mucho más amplios e internos¹⁰. Por lo tanto, los desplazamientos efectivos del voto pueden ser mucho más importantes de lo que evidencia este índice.

En Italia, por ejemplo, la investigación dirigida por el Centro de Política Comparada de la Universidad Bocconi, de Milán —cfr. figura 1—, pone

FIGURA 1

Flujos electorales hipotéticos entre las elecciones de 1979 y las de 1983 en Italia



NOTAS: Valores en porcentajes de ganancias/pérdidas de cada partido respecto a los otros. Las flechas indican la dirección de los flujos.

FUENTE: Centro di Política Comparata de la Universidad Bocconi, en *Il Sole 24 Ore*, 29 junio 1983.

¹⁰ El intercambio de un millón de votos que se produzca entre dos partidos, por ejemplo, no se registra, mientras que incluso un pequeño paso de votos en una sola dirección, de un partido a otro, se indica como desviación negativa en detrimento del primero y positiva a favor del segundo. Naturalmente, asumiendo la hipótesis de que tales diferencias se produzcan más o menos en la misma medida en cada elección, el índice registraría igualmente las diferencias de movilidad política, pero es precisamente la asunción de esa hipótesis lo que parece temerario.

de manifiesto la notable importancia del intercambio de votos entre los partidos.

En las elecciones españolas de 1982, por lo demás, el índice utilizado denuncia una dislocación de los votos de tal calibre que, incluso asumiendo la hipótesis de un pequeño intercambio de votos de partido a partido, cabe sostener que más de la mitad del electorado español votó de modo distinto a como lo hizo tres años antes. Lo que se confirma en los sondeos de opinión sobre las intenciones de voto. Como se ve en el cuadro 4, que reproduce los resultados de la encuesta CITEP, realizada en agosto de 1982 con una muestra de 2.460 electores, mientras que AP y el PSOE disponían de una alta proporción de electorado «fidel», sólo la mitad de los electores del PCE y una quinta parte de los de la UCD confirmaban su anterior opción de voto.

3. LA EVOLUCION DE LAS RELACIONES DE FUERZA

Pasemos a examinar en qué medida la movilidad del voto modifica, en los dos sistemas políticos que contemplamos, las relaciones de fuerza entre los principales alineamientos y entre los partidos considerados individualmente.

En lo que respecta a los alineamientos, la distinción entre izquierda, centro y derecha —no siempre fácil ni desprovista de juicios de valor— ofrece una visión más clara, aunque simplificada, de la consistencia a lo largo del tiempo de las principales corrientes de opinión y permite captar algunas tendencias de fondo en la evolución del sistema.

El examen del cuadro 5, en que se indican los porcentajes de votos que consiguen los tres grandes alineamientos en las elecciones democráticas de la postguerra —con las variaciones de una consulta a otra—, permite observar que en Italia se produce un sustancial estancamiento de las tres tendencias entre 1953 y 1972. Después de que en 1976 la izquierda aumenta sus votos en casi un 6 por 100, con el resultado de que la opción centrista de entonces ya no es mayoritaria en el país, las relaciones de fuerza tienden a estabilizarse, aunque en otro nivel. Lo que significa, obviamente, que en los períodos de estancamiento no se han producido trasvases de votos entre las distintas agrupaciones, sino que los cambios en un sentido han estado compensados por los cambios en el otro y que, en el interior de cada área, el flujo de votos se ha producido entre partidos contiguos.

En España, en cambio —como se comprueba aún mejor en la figura 2—, la distribución de la opinión registra una opción creciente a favor de la izquierda (equivalente al 3,6 por 100 entre 1977 y 1979 y al 5,9 por 100 entre 1979 y 1982), que le lleva a convertirse en mayoritaria, mientras que, después de un breve período de sustancial estabilidad, las relaciones de fuerza entre centro y derecha se redefinen completamente.

CUADRO 4

España. Intenciones de voto en 1982 y cambios respecto a 1979

<i>Intenciones de voto (1982)</i>	<i>Extrema derecha</i>	<i>AP</i>	<i>UCD</i>	<i>PSOE</i>	<i>PCE</i>	<i>Otros o abstención</i>	<i>NS/NC</i>	<i>Total de la muestra (N=2.460)</i>
Extrema derecha	46,6	1,2	0,8	0,2	—	3,0	0,8	0,9
AP	20,0	76,9	14,0	0,9	—	19,3	3,9	7,8
UCD	—	1,2	20,3	0,4	—	3,6	2,2	5,6
PSOE	6,7	1,2	12,6	78,9	23,1	29,5	10,5	33,5
PCE	—	—	—	0,2	52,1	14,9	3,5	3,5
Otros	6,7	9,2	16,6	8,8	17,3	—	27,7	23,7
NS/NC	20,0	10,3	35,5	10,6	7,5	29,5	51,4	25,0
TOTAL (votos 1979)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Encuesta CITEP del mes de agosto. De *El País*, 14 septiembre 1982.

CUADRO 5

Porcentajes (y variaciones en porcentajes) de los votos obtenidos por los diferentes alineamientos en las elecciones a la Asamblea Constituyente y a la Cámara de Diputados italiana y al Congreso español

<i>Alineamientos</i>	<i>Italia. Asamblea Constituyente-Cámara de Diputados</i>									<i>España. Congreso</i>			
	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979	1983	1977	1979	1982
Izquierda ¹	41,6 (-10,0)	31,6 (+5,7)	37,3 (-0,4)	36,9 (+2,2)	39,1		40,0 (+6,7)	46,7 (-0,8)	45,9 (-0,7)	45,2	47,4 (+3,6)	51,0 (+5,9)	56,9
	54,0												
Centro laico ²	11,8	13,4	9,1	10,2	14,6		11,9	7,8	8,8	12,2			
Centro católico ³	35,2	49,0	40,6	42,8	38,7	39,6	39,3	39,2	36,9	33,5			
Centro ⁴	47,0 (+15,4)	62,4 (-12,7)	49,7 (+3,3)	53,0 (+0,3)	53,3		51,2 (-4,2)	47,0 (+0,7)	47,7 (-2,0)	45,7	41,7 (-2,2)	39,5 (-24,1)	15,4
Derecha ⁵	8,7 (-3,9)	4,8 (+7,9)	12,7 (-3,1)	9,6 (-2,8)	6,8 (-0,8)	6,0 (+2,7)	8,7 (-2,6)	6,1 (-0,2)	5,9 (+0,9)	6,8	9,2 (-0,6)	8,6 (+18,7)	27,3
Otros ⁶	2,7 (-1,5)	1,2 (-0,9)	0,3 (+0,2)	0,5 (+0,3)	0,8 (-0,4)	0,4 (-0,3)	0,1 (+0,1)	0,2 (+0,3)	0,5 (+1,8)	2,3	1,7 (-0,8)	0,9 (-0,5)	0,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

NOTAS AL CUADRO 5:

- ¹ En Italia. En 1946: PCI + PSI + PdA + Partito Cristiano Sociale + Fronte Democratico Progressista. En 1948: Fronte Democratico Popolare + PdA + Partito Cristiano Sociale + Fronte Democratico Progressista. En 1953: PCI + PSI + USI + UP + Alleanza Democratica Nazionale + Candidatura Independiente di Sinistra. En 1958-1963: PCI + PSI. En 1968 no se puede establecer una distinción entre izquierda y centro laico porque el PSI y el PSDI se presentan unidos bajo las siglas PSU (Partito Socialista Unificato). En 1972: PCI + PSIUP + PSI + Manifesto + Partito Comunista Marxista-Leninista + Movimento Politico dei Lavoratori + Candidatura democratico-popolare. En 1976: DP + PCI + PSI + PR + Candidatura PCI-PSI-PdUP (Valle de Aosta). En 1979: DP + PdUP + MLS + PCI + PSI + PR. En 1983: DP + PCI + PSI + PR + PSdA.—En España. En 1977: Frente Democrático de Izquierdas + Alianza Electoral de Trabajadores + Candidatura de Unidad Popular + Frente para la Unidad de los Trabajadores + Frente Electoral Democrático (Esquerra y PT) + Bloque Nacional Galego + Candidatura Andaluza de Izquierda + Euskadiko Ezkerra + Izquierda Unida + PCE + PSOE + Partido Socialista Popular/Unidad Socialista + PSOE (sector histórico) + Alianza Socialista Democrática + Movimiento Socialista Andaluz + Partido Socialdemócrata Español + Partido Socialista del País Valenciano + Partido Socialista Galego + Partido Socialista Vasco. En 1979: Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional + Bloque Nacional Popular Galego + Coalición Electoral Nacionalista Vasca (Navarra) + Coalición Unión Navarra de Izquierdas + Coalición Unión del Pueblo Canario + Esquerra Republicana de Catalunya amb Front Nacional de Catalunya i Partit Social Demócrata de Catalunya + Euskadiko Ezkerra + Herri Batasuna + Izquierda Republicana + Liga Comunista + Liga Comunista Revolucionaria + Movimiento Comunista-Organización de Izquierda Comunista + Organización Comunista de España (Bandera Roja) + Organización Revolucionaria de Trabajadores + Partido Comunista de los Trabajadores + Partido del Trabajo de España + Unificación Comunista de España + PCE + Partido Comunista de Euskadi + PSUC + PSOE + PSOE (sector histórico) + Partido Socialista de Andalucía + Socialistas de Mallorca y Menorca + Unidad Galega (PG-POG-PSG) + Coalición por Aragón. En 1982: Herri Batasuna + Euskadiko Ezkerra + Esquerra Republicana de Catalunya + Partido de los Comunistas Catalanes + Nacionalistes d'Esquerra + Bloque-PSG + Esquerda Revolucionaria + Esquerda Galega + Unión del Pueblo Canario + Partido Comunista Obrero de Catalunya + Front Comunista de Catalunya + PCE (m-l) + Partido Comunista Obrero Español + Candidatura de Unidad Comunista + Partido Socialista de los Trabajadores + Liga Comunista + Liga Comunista Revolucionaria + Unificación Comunista de España + Movimiento Comunista + Unitat del Poble Valencià + Esquerra Unida del País Valencià + Esquerra Nacionalista Valenciana-URB + PCE + PSUC + PSOE + PSA (Partido Andaluz) + Partido Socialista de Mallorca-Nacionalistes des Illes.
- ² En 1946: PRI + PLI + Concentrazione Democratica Republicanca + Partito Democratico del Lavoro. En 1948-1953: PSDI + PRI + PLI. En 1958: PSDI + PRI + PLI + Comunità + Unione Valdostana. En 1963: PSDI + PRI + PLI + Unione Valdostana. En 1968 no se puede establecer la distinción entre centro laico e izquierda, porque el PSDI y el PSI se presentan unidos bajo las siglas PSU. En 1972-1976: PSDI + PRI + PLI. En 1979: PSDI + PRI + PLI + Candidatura UVD-Dem. pop.-PLI (Valle de Aosta). En 1983: PSDI + PRI + PLI + Candidatura UVP-Dem. pop. (Valle de Aosta).
- ³ En 1946: DC. En 1948-1953-1958-1963-1968: DC + PPST. En 1972: DC + PPST + Candidatura Dem. pop.-UVP (Valle de Aosta). En 1976-1979: DC + PPST. En 1983: DC + PPST + PPTT.
- ⁴ En Italia: Centro laico + Centro católico.—En España. En 1977: UCD + Democracia Cristiana Vasca + Equipo de la Democracia Cristiana + Unión Democrática de las Islas Baleares + Unión de Centro y Democracia Cristiana Catalana + Pacte Democràtic per Catalunya + Candidatura Independiente de Centro de Castellón + Unión Autonomista

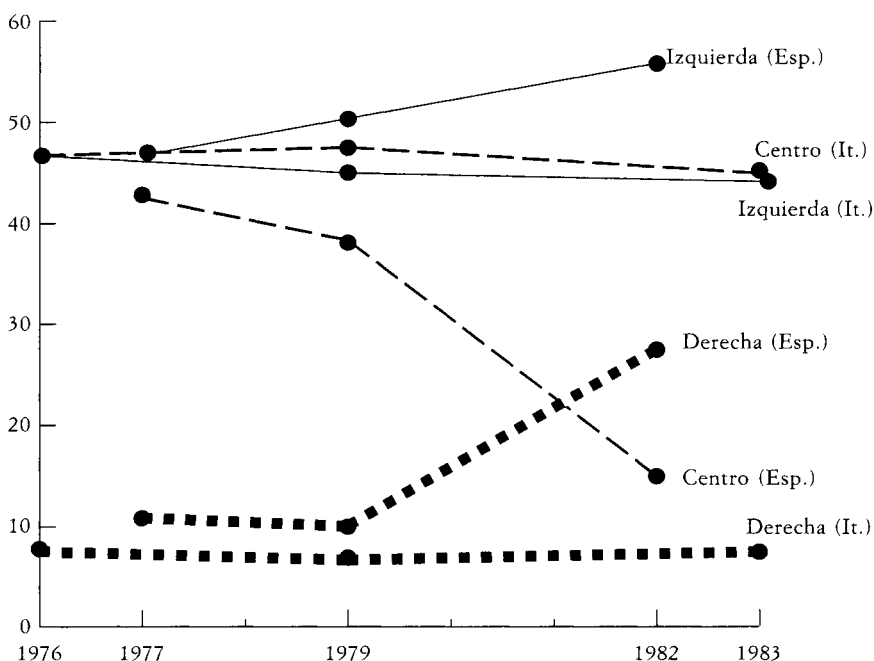
Navarra + Unión Democrática del País Valenciano + Candidatura Aragonesa Independiente de Centro. En 1979: UCD + Congergerencia i Unió + Democracia Social Cristiana de Catalunya + Partido Aragonés Regionalista + PNV + Unión Regional Valenciana. En 1982: UCD + CDS + CiU + PNV + Partido Asturiano Demócrata-Liberal + Extremadura Unida + Asociación Social-Demócrata Canaria.

- ⁵ En Italia. En 1946: Monárquicos + Uomo Qualunque + Movimento per l'Indipendenza della Sicilia. En 1948-1953-1958-1963: Monárquicos + MSI. En 1968: Monárquicos + MSI + Unione Democratica per la Nuova Repubblica. En 1972-1976: MSI. En 1979: MSI + Democrazia Nazionale-Costituente di Destra. En 1983: MSI.—En España. En 1977: Alianza Popular + Acción por Ceuta + Guipúzcoa Unida + Alianza Foral Navarra + Concordia Catalana + Falange Española (Auténtica) + Falange Española (Independiente) + Círculos José Antonio + Alianza Nacional del 18 de Julio + Falange Española de las JONS + Fuerza Nueva. En 1979: Coalición Democrática + Unión Foral del País Vasco + Unión del Pueblo Navarro + Agrupación Independiente de Derechas (Santander) + Falange Española (Auténtica) + Falange Española-Unidad Falangista-Alianza del Trabajo + Falange Española de las JONS (Auténtica) + Unión Nacional. En 1982: Alianza Popular-Partido Demócrata Popular y UCD-PDL en el País Vasco + Unión del Pueblo Navarro + Partido Aragonés Regionalista + Unión Valenciana + Conservadores de Cataluña + Fuerza Nueva + Solidaridad Española + Movimiento Falangista de España + Falange Española Independiente + Falange Española de las JONS + Falange Asturiana + Unidad Falangista Montañesa + Movimiento Católico Español.
- ⁶ En Italia. En 1946: Partito dei Contadini d'Italia + Movimento Unionista Italiano + Otros. En 1948: Partito dei Contadini d'Italia + Otros. En 1953-1958-1963-1968-1972-1976: Otros. En 1979: Lista per Trieste + Otros. En 1983: Liga Veneta + Partito Nazionale dei Pensionati + Lista per Trieste + Otros.—En España. En 1977: Partido Proverista + Federación Laborista + Reforma Social Española + Movimiento Socialista + Unión Autonomista de Baleares + Lliga Catalana-Partido Liberal de Cataluña + Partido Democrático Social-Cristiano de Cataluña + Asociación Nacional para el Estudio de Problemas Actuales (ANEPA) + Unión Regionalista Andaluza + Electores Carlistas + Partido Democrático Galego + Acción Nacionalista Vasca + Montejurra-Fueros-Autonomía + Demócratas Independientes Vascos + Partido Agrario Español + Partido Liberal Independiente + Acción Social Agraria + Partido Independiente de Madrid + Candidatura Independiente de la Pequeña y Mediana Empresa + Unión Regional de Oviedo + Partido del Pueblo Canario + Movimiento Socialista de Segovia + Federación Navarra Independiente + Frente Autonómico Aragonés + Diversas candidaturas independientes. En 1979: Acción Republicana Democrática Española (ARDE) + Candidatura Independiente del Campo + Conceyu Nacional Astur + Estat Catalá + Partido Cantonal + Partido Carlista + Partido Independiente «Pro-Política Austera» (PIPPA) + Partido Liberal + Partido Nacionalista de Castilla y León (PANCAL) + Partido Obrero Campesino + Partido del País Canario + Partido Proverista (Egirako Batzrrra) + Partido Ruralista Español (PRE) + Partido Sindicalista + Unión para la Libertad de Expresión. En 1982: Partido del Bierzo + Partido Regionalista del País Leonés + Partido Ruralista Español + Agrupación Electoral Bloque Agrario + Partido Agrario Español + Partido Nacionalista Ceutí + Partido Nacionalista Canario + Convergencia Canaria + Asamblea Canaria-Coordinadora Canaria + Agrupación Ciudadana Independiente + Partido Carlista + Partido Proverista + Agrupación Electoral Gallega Independiente + Independientes y Emigrantes de Galicia.

FUENTE: Elaboración propia sobre datos extraídos de las fuentes de los cuadros 1 y 2.

FIGURA 2

Evolución de las relaciones de fuerza entre los principales alineamientos en las tres últimas elecciones generales en Italia y España



Esta es la evolución general de las tres grandes alineaciones, pero en el interior de cada una de ellas se producen importantes fenómenos dinámicos.

En el cuadro 6 se muestran las vicisitudes de cada fuerza política: en Italia, el continuo proceso de composición-descomposición de la izquierda y el aumento de su fragmentación, los altibajos de la DC y de los partidos laicos de centro, la progresiva agregación de las fuerzas de la derecha en un único partido, la escasa incidencia de los otros grupos —en especial regionales y locales— que tiende, sin embargo, a acentuarse en los últimos tiempos.

En España la situación, en lo que respecta a los partidos de carácter nacional, parece más simple: sólo dos partidos se disputan el apoyo de las fuerzas de izquierda, uno sólo domina el área de la derecha y dos pequeñas formaciones representan lo que queda del gran partido de centro. La situación es más complicada en lo que concierne a las formaciones de carácter regional o local, pero también aquí se asiste a un progresivo proceso de simplificación, con sólo cinco formaciones que consiguen obtener escaños en 1982 (cfr. cuadro 7).

CUADRO 6

Porcentajes de votos obtenidos por las distintas formaciones electorales en las elecciones a la Asamblea constituyente y a la Cámara de Diputados italiana y al Congreso español

Italia. Asamblea Constituyente-Cámara de Diputados											España. Congreso			
Formaciones electorales	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979	1983	Formaciones electorales	1977	1979	1982
DP ¹	—	—	—	—	—	—	—	1,5	(0,8)	1,5				
PdUP ²	—	—	—	—	—	—	(0,9)	—	1,4	—	PCE-PSUC	9,4	10,8	4,0
PCI ³	18,9	—	22,6	22,7	25,3	26,9	27,1	34,4	30,4	29,9	PSP-US	4,5	—	—
PSIUP ⁴	—	31,0	—	—	—	4,4	(1,9)	—	—	—	PSOE-PSC	29,3	30,5	48,4
PSI ⁵	20,7	—	12,7	14,2	13,8	—	9,6	9,6	9,8	11,4				
PR	—	—	—	—	—	—	—	1,1	3,5	2,2				
PSDI ⁶	—	7,1	4,5	4,6	6,1	—	14,5	5,1	3,4	3,8				
PRI ⁷	4,4	2,5	1,6	1,4	1,4	2,0	2,9	3,1	3,0	5,1	CDS	—	—	2,9
PLI ⁶	6,8	3,8	3,0	3,5	7,0	5,8	3,9	1,3	1,9	2,9	UCD	34,5	35,0	6,8
DC	35,2	48,5	40,1	42,3	38,3	39,1	38,7	38,7	38,3	32,9				
Monárquicos ⁹	2,8	2,8	6,9	4,8	1,7	1,3	—	—	—	—	AP	8,4	5,9	26,5
MSI	—	2,0	5,8	4,8	5,1	4,5	8,7	6,1	5,3	6,8	UN	—	2,1	(0,5)
Otras de derecha ¹⁰	5,2	—	—	—	—	(0,2)	—	—	(0,6)	—				
Otras con escaños nac. ¹¹	2,9	0,3	—	0,6	—	—	—	—	—	—	Otras con escaños nac. ¹⁴	—	—	—
reg. o locales ¹²	1,1	0,7	0,5	0,6	0,5	0,5	0,6	0,6	0,8	1,1	reg. o locales	6,8	8,9	7,8
Otras listas sin escaños ¹³	2,0	1,3	2,3	0,5	0,8	1,0	3,4	0,2	1,8	2,1	Otras listas sin escaños	7,1	6,8	3,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	TOTAL	100,0	100,0	100,0
N	(556)	(574)	(590)	(596)	(630)	(630)	(630)	(630)	(630)	(630)	N	(350)	(350)	(350)

— → Alianzas electorales → Unificaciones o escisiones de partidos

NOTAS AL CUADRO 6:

- ¹ En 1976, DP es la expresión de un grupo de fuerzas constituido por el comunismo (Manifiesto + izquierda del PSIUP), por Avanguardia Operaia y por Lotta Continua. En 1979, DP se presenta bajo las siglas NSU (Nueva Sinistra Unita), lista que reúne a grupos de «autónomos», una parte de los afiliados a Lotta Continua y algunos representantes de Magistratura Democratica.
- ² El dato se refiere a la lista del Manifiesto (0,6) y a la del Partito Comunista Marxista-Leninista Italiano (0,3). En 1979, el PdUP se presenta junto al Movimento Lavoratori per il Socialismo.
- ³ En 1948 presenta listas comunes con el PSI bajo las siglas del Fronte Democratico Popolare.
- ⁴ El Partito Socialista di Unità Proletaria nace en 1963 de una escisión del PSI y se disuelve tras el fracaso electoral de 1972. La mayoría de sus miembros confluyó en el PCI y en el PSI; la minoría de izquierda constituye el PdUP, que se unifica, en 1974, con el grupo del Manifiesto, dando vida al PdUP per el Comunismo.
- ⁵ En 1946, Partito Socialista di Unità Proletaria. En 1948 presenta listas comunes con el PCI bajo las siglas del FDP. De 1966 a 1968 se une al PSDI en el Partito Socialista Unificato.
- ⁶ El Partito Socialdemocratico nace en 1947 de una escisión del PSI, partido con el que se unificó de 1966 a 1968.
- ⁷ En 1958, el Partito Repubblicano presenta listas comunes con el Partito Radicale.
- ⁸ En 1946, Unione Democratica Nazionale. En 1948 presenta listas comunes con el Fronte dell'Uomo Qualunque bajo las siglas del Blocco Nazionale.
- ⁹ En 1946, Blocco Nazionale della Libertà. En 1948 y en 1953, Partito Nazionale Monarchico. En 1958, Partito Nazionale Monarchico (2,2) + Partito Monarchico Popolare (2,6). En 1963 y en 1968, Partito Democratico Italiano di Unità Monarchica (PDIUM). En 1972, unificado con el Movimento Sociale en el MSI-Destra Nazionale.
- ¹⁰ En 1946, Fronte dell'Uomo Qualunque. En 1968, Unione Democratica per la Nuova Repubblica + Partito Monarchico Nazionale. En 1979, Democrazia Nazionale-Costituente di Destra, surgida en 1977 de una escisión del MSI.
- ¹¹ En 1946: Partito d'Azione (1,4 por 100 votos, 7 escaños) + Partito Cristiano Sociale (0,2 por 100, 1 escaño) + Concentrazione Democratica Repubblicana (0,4 por 100, 2 escaños) + Partito Democratico del Lavoro (0,2 por 100, 1 escaño) + Partito dei Contadini d'Italia (0,4 por 100, 1 escaño) + Movimento Unionista Italiano (0,3 por 100, 1 escaño). En 1948: Partito dei Contadini d'Italia (0,3 por 100, 1 escaño). En 1958: Comunità (0,6 por 100, 1 escaño).
- ¹² En 1946: Movimento per l'Indipendenza della Sicilia (0,7 por 100, 4 escaños) + Partito Sardo d'Azione (0,3 por 100, 2 escaños) + Fronte Democratico Progressista della Valle d'Aosta (0,1 por 100, 1 escaño). En 1948: PSdA (0,2 por 100, 1 escaño) + Partito Popolare Sud Tirolese (0,5 por 100, 3 escaños). En 1953: PPST (0,5 por 100, 3 escaños). En 1958: PPST (0,5 por 100, 3 escaños) + Unione Valdostana (0,1 por 100, 1 escaño). En 1963: PPST (0,4 por 100, 3 escaños) + Unione Valdostana (0,1 por 100, 1 escaño). En 1968: PPST (0,5 por 100, 3 escaños). En 1972: PPST (0,5 por 100, 3 escaños) + Candidatura Dem. pop.-UVP (0,1 por 100, 1 escaño). En 1976: PPST (0,5 por 100, 3 escaños) + Candidatura PCI-PSI-PdUP Valle d'Aosta (0,1 por 100, 1 escaño). En 1979: PPST (0,6 por 100, 4 escaños) + Candidatura UV-UVP-PLI (0,1 por 100, 1 escaño) + Lista per Trieste (0,1 por 100, 1 escaño). En 1983: PSdA (0,2 por 100, 1 escaño) + PPST (0,5 por 100, 3 escaños) + Candidatura UV-UPV-Dem. pop. (0,1 por 100, 1 escaño) + Liga Veneta (0,3 por 100, 1 escaño).
- ¹³ En 1946: Otros (2,0 por 100). En 1948: Partito Cristiano Sociale (0,3 por 100) + Candidatura del Fronte Democratico Progressista (0,1 por 100) + Otros (0,9 por 100). En 1953: Unione Socialista Indipendente (0,8 por 100) + Unità Popolare (0,6 por 100) + Alleanza Democratica Nazionale (0,5 por 100) + Candidatura Indipendente di Sinistra (0,1 por 100) + Otros (0,3 por 100). En 1958: Otros (0,5 por 100). En 1963: Otros (0,8 por 100). En 1968: Lista Socialdemocrazia (0,3 por 100) + Candidatura UV (0,1 por 100) + Unione Democratica per la Nuova Repubblica (0,2 por 100) + Otros (0,4 por 100). En 1972: Lista del Manifiesto (0,6 por 100) + PC m-l (0,3 por 100) + PSIUP (1,9 por 100) + Movimento Politico dei Lavoratori (0,4 por 100) + Candidatura democratica popolare (0,1 por 100) + Otros (0,1 por 100). En 1976: Otros (0,2 por 100). En 1979: NSU (0,8 por 100) + DN-CD (0,6 por 100) + Otros (0,3 por 100). En 1983: Partito Nazionale dei Pensionati (1,4 por 100) + Lista per Trieste (0,3 por 100) + Partito Popolare Trentino Tirolese (0,1 por 100) + Otros (0,3 por 100).

¹⁴ Cfr. cuadro 7.

FUENTE: Cfr. cuadros 1 y 2.

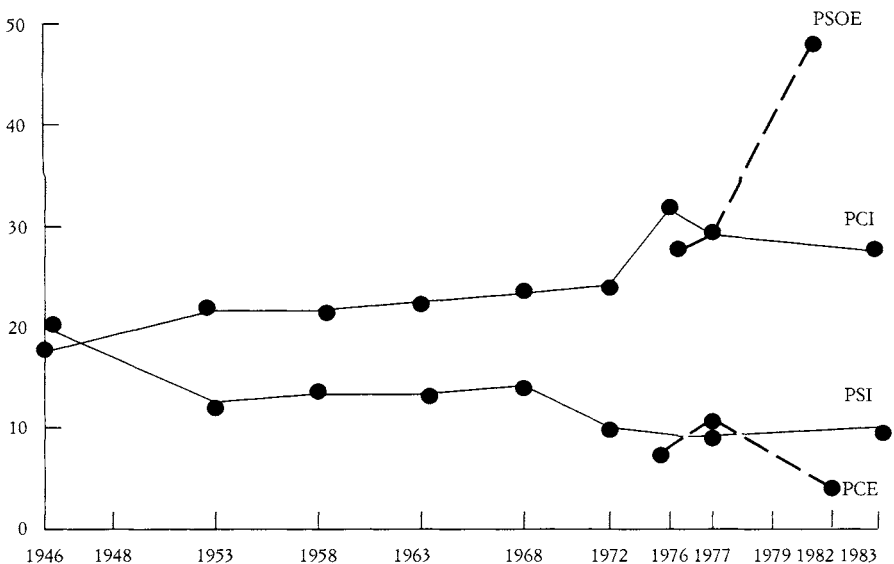
Descendiendo a un nivel más analítico, en el ámbito de la izquierda adquieren particular interés las relaciones entre comunistas y socialistas. Se trata de dos partidos que constituyen un ejemplo de lo que André Sigfried define como «familias espirituales», caracterizados en política no sólo por el elemento «interés» o «doctrina», sino por determinadas concepciones de la sociedad y de la vida. En Italia y en España, socialistas y comunistas se distinguen y con frecuencia se contraponen, repitiendo una dialéctica propia de las izquierdas en casi toda Europa.

Para tener una idea más exacta de cómo esta dialéctica se traduce en concretas relaciones de fuerza electorales y políticas, en el cuadro 8 y en la figura 3 se han comparado los porcentajes de votos obtenidos, en ambos países y en las diferentes elecciones, por la formación socialista más fuerte con los del mayor partido comunista.

Como se ve, en Italia, el PCI, originariamente más débil que los socialistas, tras haber dado un vuelco a la situación, ha incrementado poco a poco su superioridad conquistando buena parte del espacio político ocupado en otros países —como en España— por los socialistas. Sólo en las

FIGURA 3

Porcentajes de votos del PCI y del PSI (1946-1983) y del PSOE y del PCE (1977-1982)



CUADRO 7

Porcentaje de votos y número de escaños obtenidos por las listas regionales o locales en las elecciones a la Asamblea constituyente y a la Cámara de Diputados italiana y al Congreso español

<i>Italia. Asamblea Constituyente. Cámara de Diputados</i>											<i>España. Congreso</i>			
<i>Listas</i>	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979	1983	<i>Listas</i>	1977	1979	1982
Movim. per l'Indipend.											Herri Batasuna	—	1,0 (3)	1,0 (2)
della Sicilia	0,7 (4)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	Euskadiko Ezkerra	0,3 (1)	0,5 (1)	0,5 (1)
Partito Sardo d'Azione	0,3 (2)	0,2 (1)	—	—	—	—	—	—	—	0,2 (1)	Esquerra Republicana			
Fronte Democr. Progress.											de Cataluña	0,8 (1)	0,7 (1)	0,7 (1)
(Valle d'Aosta)	0,1 (1)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	Partido Nacionalista Vasco ...	1,7 (8)	1,5 (7)	1,9 (8)
Partito Pop. Sud-Tirolese	—	0,5 (3)	0,5 (3)	0,5 (3)	0,4 (3)	0,5 (3)	0,5 (3)	0,5 (3)	0,6 (4)	0,5 (3)	Converg. dem. e Pacte dem.			
Unione Valdostana.....	—	—	—	0,1 (1)	0,1 (1)	—	—	—	—	—	de Cataluña	2,8 (11)	2,7 (8)	3,7 (12)
Dem. Pop.-Unione											Unión de Centro-Dem. Crist.			
Valdostana Progress.	—	—	—	—	—	—	0,1 (1)	—	—	—	de Cataluña	0,9 (2)	—	—
PCI-PSI-PdUP											Candidatura Independ. de			
(Valle d'Aosta)	—	—	—	—	—	—	—	0,1 (1)	—	—	Centro	0,1 (1)	—	—
Dem. Pop.-PLI	—	—	—	—	—	—	—	—	0,1 (1)	0,1 (1)	Candidatura Aragon. Indepe.			
Per Trieste	—	—	—	—	—	—	—	—	0,2 (1)	—	de Centro	0,2 (1)	—	—
Liga Veneta.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,3 (1)	Partido Socialista Andaluz	—	1,8 (5)	—
											Partido Aragonés Region.	—	0,2 (1)	—
											Unión del Pueblo Canario	—	0,3 (1)	—
											Unión del Pueblo Navarro	—	0,2 (1)	—
TOTAL	1,1 (7)	0,7 (4)	0,5 (3)	0,6 (4)	0,5 (4)	0,5 (3)	0,6 (4)	0,6 (4)	0,9 (6)	1,1 (6)	TOTALES.....	6,8 (25)	8,9 (28)	7,8 (24)

CUADRO 8

Porcentajes de votos (y desviaciones en porcentajes) del PCI y del PSI (1946-1983) y del PCE y del PSOE (1977-1982)

	<i>Italia</i>										<i>España</i>			
	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979	1983	1977	1979	1982	
PCI	18,9		22,6	22,7	25,3	26,9	27,1	34,4	30,4	29,9	PCE	9,4	10,8	4,0
.....		31,0									PSOE	29,3	30,5	48,4
PSI*	20,7		12,7	14,2	13,8	14,5	9,6	9,6	9,8	11,4	Desviaciones	(+19,9)	(+19,7)	(+44,4)
Desviaciones	(+1,8)		(-9,9)	(-8,5)	(-11,5)	(-12,4)	(-18,5)	(-24,8)	(-20,6)	(-18,5)				

* En 1968, junto al PSDI en el Partido Socialista Unificato.

elecciones de 1979 —tras la llegada al poder de la nueva dirección craxiana— se registra una inversión de la tendencia.

En España, por el contrario, el PSOE logró, ya en las primeras elecciones postfranquistas, recuperar en el ámbito de la izquierda la posición de partido líder que detentaba durante la Segunda República, a pesar de que el PCE, gracias también a la aportación del PSUC, había obtenido casi cuatro veces más votos que en 1936. La distancia se ha mantenido, prácticamente sin cambio, en las elecciones de 1979, mientras que en las de 1982 el triunfo del PSOE se ha visto acompañado por la caída del PCE.

De ello se desprende que si, en Italia, en 1976 había cuatro electores comunistas por cada elector socialista, en 1983 son menos de tres, mientras que si en 1977, en España, había tres electores socialistas por cada uno comunista, en 1982 son doce.

El mismo tipo de análisis se puede realizar comparando la evolución electoral de los dos partidos más fuertes de la derecha (AP y MSI) y del centro (UCD y DC), en los dos países.

Como se desprende del cuadro 9 —y de la correspondiente figura 4—, mientras que de 1976 a 1979 el peso de los dos partidos de centro y de los dos partidos de derecha, en Italia y en España, es casi análogo y constante, con las elecciones de 1983 y 1982 asistimos a un cambio de tendencias según el cual la derecha crece y el centro declina. Pero el fenómeno presenta dimensiones muy superiores en España, donde las relaciones de fuerza entre los dos partidos se invierten: si en 1979 a un voto para AP correspondían seis votos para UCD, en 1982 por cada voto para UCD encontramos más de cuatro votos para el partido de derecha.

Cuando se consideran los fenómenos que inciden sobre la movilidad del electorado hay que tener presente que ésta depende no sólo del comportamiento de voto —condicionado, a su vez, por el grado de consolidación del sistema, por las características estructurales de los actores partidistas, por la naturaleza de sus propuestas y por los procesos de movilización, por la existencia de alternativas concretas y por la percepción de las

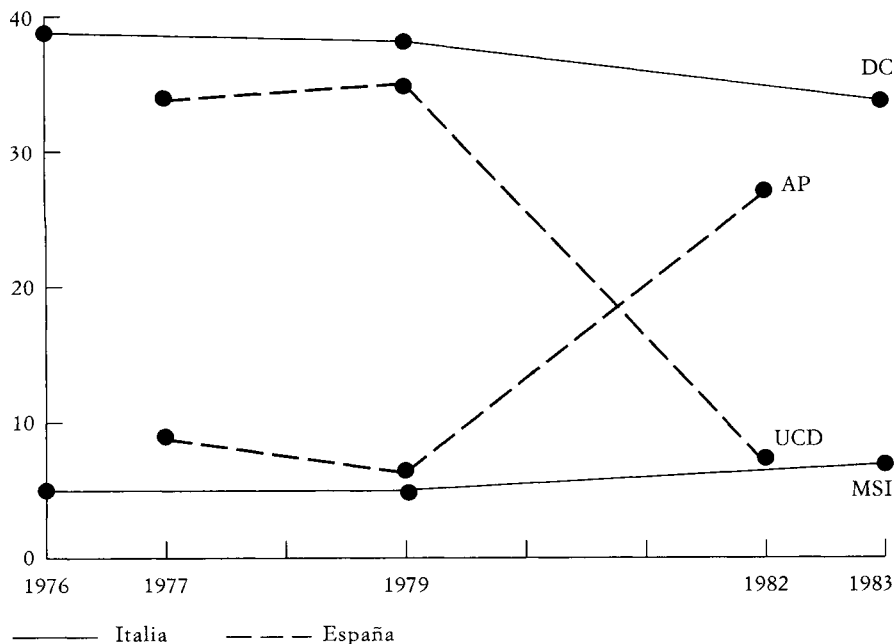
CUADRO 9

Porcentajes de votos de la DC y de UCD, del MSI y de AP en las tres últimas elecciones generales en Italia y España

	1976-1977	1979	1982-1983
DC	38,7	38,3	32,9
UCD	34,5	35,0	6,8
MSI	6,1	5,3	6,8
AP	8,4	5,9	26,5

FIGURA 4

Porcentajes de votos de la DC y de UCD, del MSI y de AP en las tres últimas elecciones generales en Italia y España



consecuencias previsibles de las distintas opciones—, sino también de la tasa de recambio del cuerpo electoral¹¹ y del nivel de participación en las urnas.

4. LA PARTICIPACION ELECTORAL

Desde este punto de vista, también son notables las diferencias entre los dos contextos.

En Italia, uno de los rasgos característicos del sistema electoral es el elevado porcentaje de votantes, uno de los más altos en los países de democracia occidental. Sobre este tema hay que señalar el claro salto

¹¹ Se sostiene, por ejemplo, que la entrada masiva de cohortes jóvenes de electores —generalmente orientados en sentido más radical que sus predecesores— que se produjeron en Italia con ocasión de las elecciones de 1976, tras la rebaja de la mayoría de edad, ha sido una de las razones del aumento de la izquierda en esas consultas.

cuantitativo que se dio respecto a la participación electoral del período anterior a la segunda guerra mundial: de porcentajes como el 56,6 por 100 de 1919, el 58,4 por 100 de 1921, el 63,8 por 100 de las elecciones fascistas de 1924, se pasó al 89,1 por 100 en las elecciones para la Constituyente de 1946 y a niveles generalmente superiores al 90 por 100 en las sucesivas consultas (cfr. cuadro 10).

A la elevada tasa de afluencia a las urnas han contribuido, ciertamente, el notable grado de eficiencia alcanzado por la maquinaria electoral, la inscripción automática en el censo electoral, la entrega a domicilio de los certificados electorales, la apertura de los colegios electorales durante un día y medio, las facilidades previstas para la expresión del sufragio, así como también la convicción de que el voto es un «derecho-deber». Pero la razón principal es, con toda probabilidad, de tipo histórico-político y está vinculada a la intención del elector —tras la dictadura fascista y en presencia de amenazas recurrentes contra la continuidad de un sistema de democracia libre— de afirmar a través del voto, en caso límite votando en blanco, o tratando de transmitir con su papeleta un mensaje crítico a los poderes públicos, su voluntad de concurrir a la gestión política del país.

Hay que señalar, sin embargo, que en los últimos años se ha producido una brusca flexión. En las elecciones para la Cámara de Diputados de 1983, casi cinco millones de personas han desertado de las urnas y, entre los que votaron, hubo 2.200.000 papeletas en blanco o nulas, fenómenos que denuncian un profundo malestar y una creciente desafección.

También en España, después del franquismo, la tasa de participación se ha situado en un nivel notablemente más elevado (cfr. cuadro 10). Se trata de un progreso inferior al italiano, lo que, sin embargo, es muy significativo si se piensa que desde 1907 y durante todo el período franquista el voto era obligatorio.

Con ocasión de las elecciones de 1977, los abstencionistas fueron identificados o bien como nostálgicos del régimen anterior o como desilusionados por el clima de pacto que caracterizó la transición política del franquismo a la democracia. En las consultas de 1979, donde el porcentaje de los que no se acercaron a las urnas subió al 32 por 100, se señaló que ello era más bien el resultado del «desencanto» que del recuerdo de algo perdido¹². En 1982 se produjo, en cambio, un nuevo proceso de movilización y el porcentaje de participación electoral subió al 79,8 por 100.

¹² Sobre este tema, cfr. Cinzia DATO, *La Spagna dall'autoritarismo alla democrazia*, Tringale, Catania, 1982, pp. 92-95.

CUADRO 10

Porcentajes de votantes en las elecciones a la Cámara de Diputados italiana y a las Cortes españolas antes y después del período autoritario

	1919	1921	1924	1931	1933	1936	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1977	1979	1982	1983
Italia	56,6	58,4	63,8	—	—	—	89,1	92,2	93,8	93,8	92,9	92,8	93,2	93,4	—	90,4	—	89,0
España	—	—	—	70,2	67,5	72,0	—	—	—	—	—	—	—	—	79,9	68,0	79,8	—

5. LOS PARTIDOS: POSICIONES IDEOLÓGICAS, ESTRATIFICACION SOCIAL Y GRADO DE INSTITUCIONALIZACION

Cuando comparamos los partidos italianos y los españoles, no debemos olvidar que nos encontramos frente a formaciones que, aunque lleven en ocasiones el mismo nombre y se ubiquen en el mismo espacio político, pueden presentar connotaciones distintas.

Esa diversidad puede manifestarse —por decirlo con Duverger— tanto en el terreno ideológico como en el de la infraestructura social, o en el de la organización¹³.

Cada uno de estos aspectos merece una reflexión más profunda respecto a la que me limitaré, en esta ocasión, a aportar algunos datos y a plantear algunos interrogantes.

Según algunos autores, la ideología de un partido pone de manifiesto «sus características más importantes y las más influyentes en la definición de su estructura y modalidades de acción»¹⁴, pero otros objetan que en un partido, como en cualquier otra organización, los fines oficiales son, en la mayoría de los casos, una fachada tras la cual se esconden los objetivos reales, que, a su vez, son el resultado de los equilibrios alcanzados en el interior de la organización entre los distintos propósitos de los grupos en competencia¹⁵.

Aunque las posiciones ideológicas tengan un carácter no tanto finalista como instrumental, no hay que olvidar que tienden a ser interiorizadas por los militantes y por los electores.

Como se observa claramente en el cuadro 11, tanto en Italia como en España los electores de los diferentes partidos se autoubican con coherencia a lo largo de un *continuum* ideológico izquierda-derecha, y esa distribución presenta importantes analogías en ambos casos.

Pero cabe preguntarse si las distintas formaciones políticas, aunque deban referirse a las posiciones ideológicas de sus sostenedores, no les dan diversos tipos de lecturas, dependiendo de las situaciones históricas concretas en que tienen que actuar y de las condiciones generales de la competencia por el poder.

Sería interesante analizar, por ejemplo, en qué medida los cambios de estrategia del PCI —que le han hecho pasar de partido de cuadros revolucionario a partido de integración de masas, y tienden a transformarlo en «partido acaparador»— se debieron a reelaboraciones de la doctrina o a

¹³ M. DUVERGER, «Organizzazione partitica, classe sociale e ideologia», en G. STIVINI, *Sociologia dei partiti politici*, Il Mulino, Bologna, 1979, pp. 207-243 (traducción de un fascículo ciclostilado que recoge las lecciones del año académico 1953-54 en París).

¹⁴ F. GROSS, «Sociological Analysis of a Political Party», en *Il Politico*, XXXII, 1967, p. 702.

¹⁵ A. PANEBIANCO, *Modelli di partito*, Il Mulino, Bologna, 1982, p. 33 (hay traducción española, *Modelos de partidos*, Alianza Universidad, Madrid, 1990).

CUADRO 11

Autoubicación de los electores de los distintos partidos a lo largo de un «continuum» izquierda-derecha en España y en Italia en 1975

	Autoubicación*					N	Autoubicación media
	Izquierda	Centro-Izquierda	Centro	Centro-Derecha	Derecha		
<i>España</i>							
Comunistas (PCE-PSUC)	40,1	52,0	6,1	1,8	—	(327)	2,7
Socialistas (PSOE)	9,5	62,7	25,0	2,2	0,7	(1.040)	3,9
Centro (UCD)	0,8	3,8	71,0	19,0	5,4	(1.387)	5,9
Derecha (CD)	—	7,1	31,7	43,8	17,4	(140)	7,0
<i>Italia</i>							
Comunistas (PCI)	54,5	35,7	9,8	—	—	(356)	2,5
Socialistas (PSI)	25,7	50,3	21,5	2,6	—	(181)	3,7
Centro laico (PSDI-PRI)	7,6	29,1	53,2	10,1	—	(79)	4,8
Democracia Cristiana (DC)	0,9	9,9	64,3	18,0	6,9	(333)	5,9
Liberales (PLI)	—	3,3	56,7	30,0	10,0	(30)	6,5
Neofascistas (MSI)	—	2,0	14,3	32,7	51,0	(49)	8,3

* Los 10 puntos de la escala original se reparten del modo siguiente: izquierda: 1, 2; centro-izquierda: 3, 4; centro: 5, 6; centro-derecha: 7, 8; derecha: 9, 10.

FUENTE: G. SARTORI y G. SANI, «Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies», en H. DAALDER y P. MAIR (eds.), *Western European Party Systems*, Sage Publications Ltd., Londres, 1983, pp. 322-323.

meras exigencias de afirmación política, y si la adhesión a posiciones más o menos «eurocomunistas» o «filosoviéticas» en el interior del PCE obedecía a convicciones ideológicas o a meros cálculos de conveniencia. También sería importante indagar hasta qué punto la política de los socialistas de ambos países, una vez que llegaron al poder, se ha diferenciado en virtud de anteriores planteamientos ideológico-programáticos, o de necesidades concretas ligadas a la coyuntura y a la exigencia de no enajenarse el apoyo de grupos poderosos o de amplios sectores del electorado. Igualmente valdría la pena aclarar en qué medida la DC se diferenciaba de la UCD por el especial carácter confesional de su ideología, teniendo en cuenta que —como se desprende del cuadro 12— casi la mitad de los electores democristianos, sobre todo en las regiones del Sur, se declara no practicante y que, por el contrario, los electores de la UCD manifiestan en su conjunto una orientación hacia la Iglesia mucho más favorable de lo que expresan los electores de la DC¹⁶.

Otra interrogante se refiere al grado en que la diferencia entre los distintos partidos corresponde a una diversidad en su composición social, tanto en lo que atañe a los afiliados como a los electores.

CUADRO 12

Porcentaje de católicos practicantes, por zona geográfica, sobre el total de afiliados a la DC, sobre los electores de la DC y sobre el total de electores

<i>Zona geográfica</i>		<i>Afiliados DC</i>	<i>Electores DC</i>	<i>Total electores</i>
Total.....	% (N)	53,2 (1.002)	54,9 (294)	27,9 (1.052)
Norte.....	% (N)	63,9 (357)	62,7 (119)	28,5 (418)
Centro.....	% (N)	52,1 (134)	53,1 (55)	25,9 (212)
Sur-Islas.....	% (N)	45,4 (451)	50,4 (120)	28,4 (422)

NOTA: Según un reciente sondeo —realizado por DOXA y que apareció en el Eurobarómetro de abril de 1980—, el porcentaje de los que frecuentan semanalmente la iglesia sería del 35 por 100 de la población adulta (equivalente al 26 por 100 de los hombres y al 45 por 100 de las mujeres).

FUENTE: Sondeos DOXA-Famiglia Cristiana y Arel-DOXA, citados en A. PARISI (ed.), *I Democristiani*, op. cit.

¹⁶ Cfr. a este respecto los datos aportados por G. SANI en su artículo sobre «Partiti e atteggiamenti di massa in Spagna e in Italia», en *Rivista Italiana di Scienza Politica*, XI, 2, agosto 1981, pp. 235-280, que constituye uno de los mejores estudios comparados entre los dos países.

A partir de datos referidos a los mayores partidos italianos (cfr. cuadro 13) se aprecian diferencias, a veces sensibles, respecto a la matriz social de los afiliados. El porcentaje de asalariados (obreros y campesinos), por ejemplo, es del 51,5 por 100 en el PCI y del 30 por 100 en el PSI, mientras desciende al 15,7 por 100 en la DC, que, por el contrario, presenta un porcentaje de miembros pertenecientes a la clase media notablemente superior al de los otros partidos.

En cambio, si se observa la estratificación social del electorado de los principales partidos italianos, destaca una notable homogeneidad, lo que parece confirmar la hipótesis, planteada por distintos autores, de que los grandes partidos italianos tienden a transformarse en «partidos acaparadores»¹⁷.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que aunque dos partidos recojan el mismo porcentaje de adhesiones o de apoyo en el ámbito de una determinada clase, ello no significa que representen sus demandas de la misma manera.

Si pasamos a examinar la situación española, el único dato sobre el que basar la comparación, en lo que se refiere a los militantes, es el que nos ofrece (cfr. cuadro 14) una encuesta realizada por el *Grupo Federal de Estudios Sociológicos*, del PSOE, a partir de una muestra de casi 2.000 militantes del partido¹⁸.

De esa encuesta resulta que el PSOE, comparado con el PSI, presenta un mayor porcentaje de obreros y campesinos. Sin embargo, hay que tener presente a este respecto la distinta estructura socioeconómica de los dos países y, en particular, el hecho de que España tiene una proporción de asalariados, sobre el total de la población adulta, muy superior al italiano¹⁹.

En lo que se refiere a la extracción social del electorado, los datos

¹⁷ Sobre este tema, y en especial sobre el análisis de la base social de la DC y del PCI, cfr. G. GALLI, *Dal bipartitismo imperfetto alla possibile alternativa*, Il Mulino, Bologna, pp. 117-146. Galli, con todo, subraya con razón que la distribución de los votos de las distintas clases sociales entre los partidos puede ser objeto sólo de hipótesis, en cuanto que los sondeos dan resultados de veracidad relativa. Los entrevistados, de hecho, vacilan en pronunciarse sobre sus preferencias, sobre todo si éstas van a partidos claramente de izquierda (como el PCI) o de derecha (como el MSI).

¹⁸ J. F. TEZANOS y J. A. GÓMEZ YÁÑEZ (eds.), *Los afiliados socialistas*, Madrid, 1980.

¹⁹ De un estudio del equipo del profesor J. J. Toharia, basado en datos del censo de 1981, resulta que la población activa española pertenece en un 17 por 100 a la clase superior, un 31 por 100 a las clases medias (12 por 100 pequeña burguesía relativamente autónoma, 19 por 100 pequeña burguesía empleada), un 61,5 por 100 a los asalariados (43 por 100 obreros, 18,5 por 100 campesinos) y un 0,5 por 100 a otras categorías. En Italia, por el contrario, la composición social de la población activa —en base al censo de 1971— era la siguiente: 2,6 por 100 de la clase superior, 49,6 por 100 de las clases medias (21,2 por 100 pequeña burguesía relativamente autónoma, 29,1 por 100 pequeña burguesía empleada, 3,4 por 100 otras categorías de capas medias), 47,8 por 100 eran asalariados. Cfr. P. SYLOS LABINI, *Saggio sulle classi sociali*, Laterza, Bari, 1974, p. 156.

CUADRO 13

Porcentaje de afiliados a los tres mayores partidos italianos y al PSOE, por categorías socioprofesionales e hipótesis sobre la distribución de sus electorados

Categorías socioprofesionales	DC		PCI		PSI		PSOE	
	Afil. 77	Votos 76	Afil. 77	Votos 76	Afil. 82	Votos 76	Afil. 80	Votos 79
I. Clase superior (Propietarios, dirigentes, empresarios, profesionales, docentes universitarios)	8,6 ¹	2,0	0,7	1,0	5,3	2,0	3,9	0,8
II. Clases medias	37,0	25,0	17,7	23,0	27,3	26,0	25,4	18,7
II.a) Pequeña burguesía relativamente autónoma	13,8	16,0	8,9	12,0	10,9	14,0	9,8	6,4
II.b) Pequeña burguesía empleada	23,2	9,0	8,8 ²	11,0	16,4	12,0	15,6	12,3
III. Asalariados	15,7	13,0	51,5	38,0	30,0	27,0	35,1	30,3
(Obreros y campesinos)								
IV. Categorías no profesionales	38,7	60,0	29,8	38,0	33,9	45,0	35,0	50,2
(Estudiantes, amas de casa, pensionistas, parados)								
V. Otros	—	—	0,3	—	3,2	—	—	—
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

¹ Se incluyen los profesores.

² En la cifra se incluyen los funcionarios y los docentes universitarios.

FUENTES: Hipótesis sobre la distribución de votantes en los partidos según categorías socioprofesionales: sondeo Demoskopea de mayo 1976, publicado en P. ALLUM, «Italy», en S. HENIG (ed.), *Political Parties in the European Community*, op. cit., p. 148. Afiliados a la DC: sondeo Doxa, citado por M. ROSSI, «Un partito de anime morte», en A. PARISI (ed.), *Democristiani*, op. cit., p. 56. Afiliados al PCI: A. BALDASARRE, «I gruppi parlamentari comunisti», en M. ILARDI y A. ACCORNERO (eds.), op. cit., p. 484. Afiliados al PSI: F. CAZZOLA, «Il PSI negli Anni Settanta: un lungo viaggio alla ricerca dell'identità perduta», en *Schema*, 9-10, 1982; *L'Avanti!*, 12 diciembre 1982, citados en G. BETTIN, «PSI: la leadership degli Anni Ottanta», en *Città & Regione*, IX, 3 junio 1983, p. 102. Hipótesis sobre la distribución de los votantes del PSOE según categorías socioprofesionales y afiliados al partido: J. F. TEZANOS y J. A. GÓMEZ YAÑEZ (eds.), op. cit., p. 39.

disponibles (cfr. cuadro 14) —debido al distinto criterio de clasificación— no son comparables con los italianos. Pero de ellos se desprenden indicaciones útiles sobre la matriz social de los votantes de los principales partidos españoles.

CUADRO 14

Porcentaje de votantes de los principales partidos españoles, por categoría socioprofesional, en 1982

<i>Categorías socioprofesionales</i>	PSOE	AP-PDP	UCD	PCE
I. Clase superior (Propietarios, dirigentes, empresarios, profesionales, docentes universitarios)	4	10	3	5
II. Clases medias	26	45	28	24
II.a) Pequeña burguesía relativamente autónoma	8	21	13	7
II.b) Pequeña burguesía empleada	18	24	15	17
III. Obreros	53	26	30	52
IV. Campesinos	12	16	27	15
V. No responden	5	3	12	4
TOTAL	100	100	100	100

NOTA: Los datos no son comparables con los del cuadro 13, porque la población de la categoría «no profesional» se ha repartido aquí según los siguientes criterios: para las amas de casa y los estudiantes se ha considerado la profesión del cabeza de familia; en cuanto a los pensionistas y los parados, la actividad ejercida anteriormente.

FUENTE: Sondeo realizado por el equipo del profesor J. J. Toharia, investigación no publicada.

Hay tres datos que llaman particularmente la atención. En primer lugar, la notable analogía entre la composición del electorado comunista y del socialista, que cuentan ambos, entre sus seguidores, más del 50 por 100 de obreros y alrededor del 25 por 100 de pertenecientes a clases medias. En segundo lugar, el elevado porcentaje de campesinos (el 27 por 100) que hay en el electorado de la UCD. En tercer lugar, la fuerte proporción de capas medias (el 45 por 100) que figura entre los votantes de AP²⁰.

²⁰ Manuel Fraga Iribarne, a lo largo de toda su carrera política, ha dedicado una especial atención a desarrollar una base autónoma y estable de apoyos en esta área social. En 1959, por ejemplo, organizó un gran Congreso de las Clases Medias, y en 1971 declaraba: «Creo poder decir, con todo derecho, que soy un hombre de centro (...) clases medias,

Si éste es el complejo de interrelaciones que median entre extracción social, partido y opción electoral, hay que decir, sin embargo, que, más que la variable clase social, son las variables sexo y edad las que muestran una relación más clara con las preferencias políticas, observaba como Paolo Farneti²¹.

Aunque en los últimos años, en Italia, el comportamiento político femenino —sobre todo en lo que se refiere a las mujeres más jóvenes, más instruidas, más expuestas a los medios de comunicación de masas y que desempeñan actividades laborales cualificadas— ha tendido gradualmente a asimilarse al del otro sexo, las diferencias siguen siendo significativas en el sentido de una más clara preferencia de los hombres por los partidos de izquierda y de las mujeres por la DC. Ello hace que el peso femenino, tanto entre los afiliados como entre los electores de los diferentes partidos, sea muy distinto (véase cuadro 15).

Análoga diferencia en el comportamiento se registra respecto a las clases de edad. Las nuevas quintas, generalmente más cultas e informadas que las anteriores y caracterizadas por un leve predominio masculino, se suelen orientar —como ya hemos visto al analizar la movilidad del voto— en un sentido más radical. A pesar de que su tasa de afiliación a partidos es en general más bien baja —y en vías de disminuir—, los jóvenes en el momento de votar se orientan más hacia los partidos de izquierda —y en especial hacia el PCI— que hacia la DC, lo que tiene como resultado (cfr. cuadros 16 y 17) que este último partido cuente con un porcentaje de «electores adultos» (de más de 45 años) mucho mayor que el del PCI (57,6 por 100 frente a 39,0 por 100).

Estos datos se confirman también con los resultados de las encuestas, comentadas por el profesor Giacomo Sani en el artículo citado anteriormente, de las que se desprende una mayor radicalización, si cabe, de las preferencias políticas de los jóvenes en Italia.

% electores	PCI	PCE	PSI	PSOE	DC	UCD	MSI	AP	Italia	España
Sexo femenino	47	39	44	46	60	58	32	50	50	51
Menos de 30 años	47	42	24	29	23	12	39	15	36	26
Más de 50 años	20	23	34	31	38	50	25	47	30	38

empresas medias, ideas medias. Creo que España, a la que tantos factores llevan a los extremos, tiene que luchar por los términos medios.» A. DE MIGUEL, *Sociología del franquismo*, Ed. Cambio 16, Madrid, 1976 (trad. italiana: *La ideología dei capi franchisti*, Liguori, Napoli, 1980, p. 133).

²¹ Cfr. P. FARNETI, *Il sistema dei partiti in Italia, 1946-1979*, Il Mulino, Bologna, 1983, pp. 130-135.

CUADRO 15

Porcentaje de mujeres afiliadas a los tres mayores partidos italianos de 1964 a 1979

<i>Partidos</i>	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979
DC	—	—	—	31,8	35,2	34,7	37,4	35,4	—
PCI	19,4	22,1	26,5	25,2	25,1	23,6	23,0	24,0	25,3
PSI	—	—	—	—	—	—	—	—	14,7

NOTA: Dos sondeos de Demoskopea —el primero, de mayo-junio 1970, publicado en P. ALLUM, *Anatomia di una repubblica*, Feltrinelli, Milano, 1976, pp. 110-111, y el segundo, de mayo 1976, publicado en P. ALLUM, «Italy», en Stanley HENIG (ed.), *Political Parties in the European Community*, George Allen & Unwin, Londres, 1979, p. 148— nos ofrecen dos hipótesis acerca de la distribución de los electores por sexo: en 1970, la incidencia del voto femenino habría sido del 63 por 100 del electorado democristiano; en 1976, del 60 por 100 en el electorado democristiano, del 45 por 100 en el comunista y del 48 por 100 en el socialista.

FUENTES: Afiliadas a la DC en 1958: Informe Fanfani al CN del partido del 15 de febrero de 1958, citado en *L'organizzazione partitica del PCI e della DC*, op. cit., p. 419. Afiliadas a la DC de 1963 a 1976: M. ROSSI, «Un partito di anime morte», en A. PARISI (ed.), *Democristiani*, op. cit., p. 40. Afiliadas al PCI: C. GHINI, *Gli iscritti al partito e alla FGCI*, op. cit., p. 269. Afiliadas al PSI: S. MATTANA, *La struttura e la base sociale del PSI*, op. cit., p. 63.

CUADRO 16

Distribución en porcentajes de los afiliados al PCI y al PSI por grupos de edad en 1977

<i>Grupos de edad</i>	PCI	PSI
18-25 años	11,2	5,3
26-30 años	15,6	36,7
31-40 años	17,1	
41-50 años	23,0	41,4
51-60 años	14,4	
Más de 60 años	18,7	16,6
TOTAL	100,0	100,0

FUENTES: Afiliados al PCI: A. BALDESARRE, «I gruppi parlamentari comunisti», en ILARDI-ACCORNERO (eds.), op. cit., p. 484. Afiliados al PSI: S. MATTANA, *La struttura e la base sociale del PSI*, op. cit., p. 63.

En cuanto a la tercera variable, la organizativa, la diferencia entre los partidos de los dos países es evidente.

CUADRO 17

Hipótesis sobre la distribución en porcentajes de los votantes a los tres mayores partidos italianos, por grupos de edad, en 1977

<i>Grupos de edad</i>	<i>DC</i>	<i>PCI</i>	<i>PSI</i>	<i>Total electores</i>
18-24 años	11,8	21,2	12,7	15,8
25-34 años	15,2	23,5	20,2	18,8
35-44 años	15,4	16,3	19,0	17,1
45-54 años	17,3	15,8	19,2	17,5
Más de 54 años	40,3	23,2	28,9	30,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Sondeo de Doxa, sobre una muestra de 24.000 electores, citado por P. IGNAZI y A. PANEBIANCO, «I valori politici della base democristiana», en A. PARISI (ed.), *Democristiani*, op. cit., p. 127.

Como se desprende del cuadro 18, las mayores formaciones políticas italianas disponen de una fuerza organizada, en términos de afiliados, enormemente superior a la de sus homólogas españolas. El PCI cuenta con 1.800.000 afiliados; la DC, con 1.300.000; el PSI, con alrededor de medio millón; mientras que el PSOE apenas supera los 100.000 y tanto el PCE como AP, en 1982, no llegaban a los 90.000²².

Si examinamos la tasa específica de adhesión —que nos viene dada por la relación entre afiliados y electores de la misma formación política— observamos que el 10 por 100 de los votantes de la DC, el 13 por 100 del PSI y el 16 por 100 de los del PCI están también inscritos en el partido²³. Considerando, en cambio, la tasa simple de adhesión —es decir, la relación entre afiliados a un partido y el conjunto de electores— se comprueba (cfr. cuadro 19) que, en 1979, alrededor del 9 por 100 del electorado italiano militaba en los tres mayores partidos, mientras que, en la misma fecha, sólo el 1,1 por 100 de los españoles militaba en las correspondientes formaciones políticas²⁴.

²² Si se considera que, en 1920, el Partido Popular contaba 252.000 afiliados y el PSI 216.000, y que el PCI antes del fascismo llegó sólo a 25.000, se puede entender mejor el alcance del esfuerzo organizativo realizado en la segunda postguerra. El PSOE, en cambio, tenía, ya en 1933, 81.000 afiliados, una cifra no muy lejana de la actual.

²³ Haciendo una comparación entre la dinámica organizativa y la electoral —cfr. cuadro 20— es interesante observar, tomando como punto de referencia 1946, que para la DC el incremento de los afiliados supera el de votantes, y para el PCI ocurre exactamente lo contrario: el número de afiliados desciende respecto a 1946, mientras el número de votantes aumenta dos veces y media.

²⁴ En cambio, teniendo en cuenta los afiliados a todos los partidos, se estima que en Italia —aunque en los últimos tiempos su número ha decrecido notablemente— los afiliados constituirían casi el 11 por 100 del electorado, mientras que en España no llegarían al 3 por 100.

CUADRO 18

*Afiliados, votos, tasa específica de adhesión de los tres principales partidos italianos de 1946 a 1983
y de los correspondientes partidos españoles de 1977 a 1982*

Años	DC			PCI			PSI		
	Afiliados	Votos	Tasa de adhesión	Afiliados	Votos	Tasa de adhesión	Afiliados	Votos	Tasa de adhesión
1946	607.977	8.101.004	7,5	2.068.272 ¹	4.356.686 ²	47,4	860.300	4.758.120 ²	18,0
1948	1.127.128	12.741.299	8,8	2.115.232 ¹	—	—	531.031	—	—
1953	1.146.652	10.864.282	10,5	2.134.285	6.121.922	34,8	780.000	3.441.305	22,5
1958	1.410.179	12.522.279	11,3	1.818.606	6.704.706	27,1	486.652	4.208.111	11,5
1963	1.621.620	11.775.970	13,7	1.615.571	7.768.228	20,7	491.676 ³	4.257.300 ⁴	11,5
1968	1.696.402	12.441.553	13,6	1.502.862	8.557.404	17,5	—	4.605.832	—
1972	1.827.925	12.919.270	14,1	1.584.659	9.072.454	17,4	575.000	3.210.427	17,0
1976	1.365.187	14.218.298	9,6	1.814.262	12.622.728	14,3	498.000	3.542.998	14,0
1979	1.292.300 ⁵	14.026.924	—	1.761.297	11.129.298	15,8	484.000	3.591.579	13,4
1983	—	12.148.354	—	—	11.029.355	—	541.000 ⁶	4.221.785	12,8

Años	UCD			PCE			PSOE		
	Afiliados	Votos	Tasa de adhesión	Afiliados	Votos	Tasa de adhesión	Afiliados	Votos	Tasa de adhesión
1977	61.000 ⁷	6.337.288	0,9	168.000	1.718.026	9,7	51.000	5.358.781	0,9
1979	70.000 ⁸	6.292.102	1,1	202.000	1.940.236	10,4	101.000	5.477.037	1,8
1982	—	604.293	—	80.000	846.440	9,4	107.000 ⁹	10.127.392	1,0

NOTAS AL CUADRO 18:

- ¹ El dato incluye también los afiliados a la Federación juvenil comunista.
- ² En las elecciones de 1948, los comunistas y socialistas se presentaron unidos, bajo las siglas Fronte Democratico Popolare, que obtuvo 8.137.047 votos, el 31 por 100 del total de sufragios.
- ³ Falta el dato.
- ⁴ Se ofrece el dato de los votos obtenidos por el PSU.
- ⁵ El dato se refiere a 1978 y, además, no incluye los afiliados de las provincias de Caserta y Catania, que en 1977 eran 19.530 y 32.808, respectivamente.
- ⁶ El dato se refiere a 1982.
- ⁷ El dato se refiere a 1978.
- ⁸ Falta el dato.
- ⁹ El dato se refiere a 1981.

FUENTES: Datos electorales: Istituto Centrale di Statistica, *Elezioni della Camera dei Deputati, del Senato della Repubblica, del Parlamento Europeo, 3-10 giugno 1979*, Roma, 1980, p. 38. Afiliados a la DC: para los años 1946-1963, *L'organizzazione partitica del PCI e della DC*, Il Mulino, Bologna, 1968, p. 390; para los años 1968-1978, M. ROSSI, «Un partito di anime morte», en A. PARISI (ed.), *Democristiani*, Il Mulino, Bologna, 1979, p. 27. Afiliados al PCI: C. GHINI, «Gli iscritti al partito e alla FGCI», en M. ILARDI-A. ACCORNERO (eds.), *Il PCI. Struttura e storia dell'organizzazione, 1921-1979*, Feltrinelli, Milano, 1982, p. 237. Afiliados al PSI: para los años 1946-1979, G. BETTIN y P. GIOVANNINI, «Alcune informazioni di base sul PSI», en *Città e Regione*, 5 mayo 1976, pp. 10-26; *L'Avanti!*, 12 diciembre 1982, citados en G. BETTIN, «PSI: la leadership degli anni Ottanta», en *Città e Regione*, junio 1983, p. 101; para el año 1982, datos oficiales del partido citados por V. SPINI, «Conclusioni del Convegno di Ariccia dei Segretari regionali e di federazione del PSI», 3-4 octubre 1983, publicado en *L'Avanti!* del 5 octubre 1983. Datos electorales españoles: cfr. el cuadro 1. Afiliados a UCD y PCE: datos suministrados por el profesor Mario Caciagli. Afiliados al PSOE: J. F. TEZANOS y J. A. GÓMEZ YÁNEZ (eds.), *op. cit.*, p. 23.

La instauración de una democracia basada en los partidos de masas es el elemento de mayor novedad en la vida política italiana de la segunda postguerra, mientras que ese fenómeno no se produce en España. ¿Cuáles son las razones de esa profunda diferencia? La más importante probablemente está ligada al propio proceso de constitución de los partidos. En los dos países cabe hablar de su «refundación» tras un largo período autoritario²⁵, pero esa refundación se lleva a cabo en circunstancias y de modo completamente distinto en un caso y en otro. Mientras que en Italia se realiza tras la caída del régimen fascista, y los partidos salidos de la guerra y de la Resistencia acceden al poder en un clima de fuerte legitimación, en España los partidos —legalizados después de cuarenta años de prohibición, después de una transición «pactada» entre las fuerzas de oposición y los sectores más «modernos» de la élite franquista— van a sufrir las consecuencias del clima de desconfianza hacia ellos creado por la propaganda del régimen y el recuerdo de la guerra civil.

²⁵ Lo que no significa, por supuesto, negar la importancia de la «memoria histórica» de la República española y de la democracia prefascista, ni de la persistencia durante el régimen de determinadas subculturas y de lazos organizativos, especialmente en el caso del Partido Comunista.

CUADRO 19

Porcentaje de afiliados a los tres mayores partidos italianos (de 1948 a 1979) y a los correspondientes partidos españoles (de 1977 a 1982) respecto al total de electores (tasa simple de adhesión)

<i>Partidos</i>	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979	1977	1979	1982
DC	3,8	3,7	4,3	4,7	4,7	4,9	3,3	3,0 ¹	0,3 ³	0,4	— ²
PCI	7,2	7,0	5,6	4,7	4,2	4,2	4,4	4,1	0,9	0,8	4
PSI	1,8	2,5	1,4	1,4	— ²	1,5	1,2	1,1	0,2	0,5	0,5 ⁴

¹ El dato de los afiliados se refiere a 1978 y, además, no incluye los afiliados en las provincias de Caserta y de Catania, que en 1977 eran 19.530 y 32.808, respectivamente.

² Falta el dato.

³ El dato de los afiliados se refiere a 1978.

⁴ El dato de los afiliados se refiere a 1981.

FUENTES: Número de electores en Italia y en España: cfr. cuadros 1 y 2; número de afiliados en Italia y en España: cfr. cuadro 18.

Mientras que el modelo que tienen en mente los que organizan los nuevos partidos de masas italianos es el del Partido nacional fascista, con su gran capacidad de movilizar y encuadrar, el proceso de desmovilización, practicado durante años por el régimen franquista, va a suponer un obstáculo para cualquier participación activa.

Mientras que los partidos italianos lograron crear rápidamente una organización nacional unitaria, dotada de una notable interdependencia entre las diferentes subunidades organizativas, los partidos españoles se configuran o bien como confederaciones de fuerzas que se relacionan entre sí de poder a poder, o bien como federaciones de grupos nacionales o regionales que suelen conservar un alto grado de autonomía.

Si todos estos factores pueden haber influido profundamente en la redefinición de la identidad de los partidos, sería muy interesante discutir sobre las causas que han provocado después en los dos países —y dentro de cada uno de ellos— distintos grados de «institucionalización» de los partidos²⁶. Cabría preguntarse, por ejemplo, sobre el impacto que ha tenido en la formación de un partido comunista fuerte, centralizado, ampliamente enraizado en la sociedad, íntimamente cohesionado, como el italiano, el hecho de haber sido durante muchos años —al menos a escala nacional— un partido de oposición, que se vio obligado a generar de manera autónoma los recursos para su funcionamiento y a emprender una «larga marcha a través de las instituciones» a la espera de ser legitimado, más tarde o más temprano, como partido de gobierno. Cabría interrogarse hasta qué punto, en cambio, ha incidido en la menor institucionalización de la DC, y sobre todo de la UCD, el haber dependido siempre y en gran medida para su propia fuerza y funcionamiento de organizaciones externas (grupos de presión, instituciones colaterales, aparato del Estado). También se podría intentar evaluar el grado en que la financiación pública de los partidos, de tipo centralizado, tiende a reforzar el proceso de institucionalización, mientras que un liderazgo carismático tiende, en cambio, a debilitarlo.

Un tema digno de ser profundizado es, también, el de las consecuencias de la existencia de partidos de masas. Si, por una parte, favorecen una mayor identificación de partido, una agregación del voto más estable, una mayor integración del pueblo en el régimen democrático, por otra, su presencia por sí sola no garantiza una mayor funcionalidad del sistema político. En Italia, muchos estudiosos han señalado²⁷ que la acumulación

²⁶ Utilizo la expresión «institucionalización» no en su acepción jurídica, sino en el sentido en que la emplea Angelo Panebianco en su libro *Modelli di partito*, citado antes. Según Panebianco, el grado de institucionalización de un partido está conectado con la consolidación de la organización, con la creación de intereses en su mantenimiento, con el desarrollo de una lealtad organizativa difundida, con el establecimiento de un sistema de incentivos colectivos y selectivos. Cuanto más institucionalizado está un partido, más fuerte es su grado de «autonomía del ambiente» y de «sistematicidad», es decir, de interdependencia entre las distintas partes de la organización.

²⁷ Cfr., por ejemplo, G. SANI, «La DC come sistema organizzativo», en S. BELLIGNI (ed.), *Il partito di massa. Teoria e pratica*, Franco Angeli, Milano, 1975, p. 261, así como G. PASQUINO, *Organizzazione dei partiti e riforme istituzionali*, Laterza, Bari, 1982.

de afiliados y de secciones no implica necesariamente una continuidad de la actividad del partido ni una participación efectiva de la base, que el aumento de las dimensiones dificulta la oportunidad de las decisiones y la identificación de las responsabilidades, que el rígido encapsulamiento organizativo hace más difícil la agregación y la articulación de nuevos intereses. Se ha subrayado también que los partidos de masas, al haber conseguido controlar y absorber cambios de residencia, de ocupación, de *status* social, de conciencia religiosa y de cultura civil de enormes proporciones, «ciertamente se han consolidado pero (...) al mismo tiempo se han convertido en organizaciones demasiado grandes, cada vez más lentas y pesadas y menos capaces de ejercer las funciones que tradicionalmente se atribuyen a los partidos modernos, es decir, las de contribuir a definir, llevar a la práctica y controlar las grandes opciones políticas de la nación»²⁸.

CUADRO 20

Dinámica organizativa y dinámica electoral de los tres mayores partidos italianos de 1946 a 1983

Años	DC		PCI		PSI	
	Indice de afiliados	Indice de votos	Indice de afiliados	Indice de votos	Indice de afiliados	Indice de votos
1946	100	100	100	100	100	100
1948	185	157	102	1	61	1
1953	188	134	103	140	90	72
1958	231	154	87	153	56	88
1963	266	145	78	178	57	89
1968	279	153	72	196	—	96 ²
1972	300	159	76	208	66	67
1976	224	175	87	289	57	74
1979	212 ³	173	85	255	56	75
1983	—	149	—	253	62	88

¹ En las elecciones de 1948, comunistas y socialistas se presentaron juntos como Frente Democratico Popolare. La lista unitaria obtiene menos votos que los que consiguieron los dos partidos por separado en 1946. Si consideramos como 100 los votos logrados en 1946, el índice de 1948 baja a 89.

² El índice se refiere al Partito Socialista Unificato, que en 1968 reunía a los socialistas y a los socialdemocráticos.

³ El índice se refiere a los afiliados democristianos de 1978. El dato considerado no incluye a los afiliados de las provincias de Caserta y de Catania, que en 1977 eran 19.530 y 32.808, respectivamente.

²⁸ Cfr. F. BOURRICAUD, «Partitocrazia: consolidamento o rottura?», en F. L. CAVAZZA y S. R. GRAUBARD (eds.), *Il caso italiano*, Garzanti, Milano, 1974, p. 93.

Acusados de escasa democracia, de rutina, de ser distribuidores de puestos de responsabilidad y de recursos públicos en todos los niveles, de ser incapaces de representar las demandas de la sociedad y de darles respuestas eficaces, afectados por una importante disminución de apoyos, los grandes partidos italianos atraviesan hoy el momento más crítico de su historia. No es casualidad que en algunos de ellos se discuta de un proceso de «auto-reforma», que sirva para asegurar una mayor democracia y transparencia en los procesos de toma de decisiones, una mayor apertura hacia el exterior, una mayor moralidad respecto a la cosa pública.

Ese proceso choca, por una parte, con los obstáculos que siempre encuentra un poder hegemónico cuando trata de limitarse a sí mismo y topa, por otra parte, con la dificultad conceptual de repensar la organización y el papel del partido en la sociedad moderna, saliendo de los tradicionales —y superados— modelos de referencia. En la medida en que el intento tenga resultado positivo, probará que la opinión pública, allí donde se expresa libremente, puede ejercer una importante función respecto a los principales actores políticos.

6. LA EVOLUCION DE LOS SISTEMAS DE PARTIDOS

En los últimos veinte años se han formulado diferentes modelos interpretativos para explicar la estructura y la dinámica del sistema de partidos. Como es sabido, los más importantes de esos modelos son el del «bipartidismo imperfecto», sugerido por Giorgio Galli; el del «pluralismo polarizado», desarrollado en los trabajos de Giovanni Sartori, y el del «pluralismo centripeto», propuesto por Paolo Farneti²⁹.

Esos modelos tienen como uno de sus principales referentes a Italia, pero con frecuencia se han aplicado también al caso español³⁰.

Por eso es interesante comprobar si los acontecimientos acaecidos recientemente en los dos contextos —y en especial las dos últimas elecciones generales— han apoyado, y en qué medida, alguna de esas interpretaciones.

²⁹ Para tener una visión completa de las distintas posturas, cfr. de G. GALLI, *Il bipartitismo imperfetto*, Il Mulino, Bologna, 1966; *Il difficile governo*, Il Mulino, Bologna, 1972; *Dal bipartitismo imperfetto alla possibile alternativa*, Il Mulino, Bologna, 1975; de G. SARTORI, *Parties and Party Systems: a Framework for Analysis*, Cambridge University Press, 1976 (traducción española, *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza, Madrid, 1980); *Teoria dei partiti e caso italiano*, Sugar Co., Milano, 1982; de P. FARNETI, *Il sistema dei partiti in Italia*, op. cit. Cfr., además, las recientes aportaciones de G. GALLI, «Un bipartitismo ancora imperfetto», y de A. BALDASSARRE, «Né pluralismo polarizzato, né bipartitismo imperfetto», que aparecieron en *Il Mulino*, XXXII, 288, julio-agosto 1983, pp. 674-693.

³⁰ Cfr., por ejemplo, J. LINZ, «Il sistema politico spagnolo», en *Rivista Italiana di Scienza Politica*, VIII, 3, 1978, pp. 371-389; M. MARTÍNEZ CUADRADO (ed.), *Mutaciones y transformaciones de las sociedades del sur de Europa en el umbral de los años ochenta*, Instituto de Cooperación Intercontinental, Madrid, 1980, pp. 103-117, y «Les sources espagnoles de la Constitution de 1978», en *Pouvoirs*, 8, 1978, pp. 85-95.

En este caso nuestro examen también se limitará a algunos aspectos más destacados: el número de partidos importantes, el número de pilares sobre los que gravita el sistema, la importancia de la distancia ideológica, la presencia de partidos antisistema o semileales, la concentración de las opciones electorales y la existencia de una dinámica centrípeta o centrífuga.

Como ya hemos visto en el cuadro 2, Italia, incluso tras las últimas elecciones, sigue siendo un sistema de «pluralismo extremo», con al menos nueve partidos nacionales importantes: de ellos, cinco forman parte de la coalición de gobierno y los cuatro que se sitúan en la oposición (Democracia Proletaria, el PCI y el Partido Radical, a la izquierda, y el Movimiento Social Italiano, a la derecha) están dotados de lo que podría llamarse «poder de intimidación» o «potencial de chantaje»³¹.

El sistema político sigue gravitando sobre tres pilares (un centro, una derecha y una izquierda) y sigue caracterizándose por una elevada distancia ideológica. Esa distancia —como se ve en el cuadro 21 y en la figura 5— tiende más bien a reducirse que a acentuarse³². Desde 1968 a 1982 se

CUADRO 21

Autoubicación de los electores de los partidos a lo largo de una escala izquierda-derecha en Italia de 1968 a 1982

Partidos	1968	1972	1975	1982
PCI	17	20	25	24,4
PSI		36	37	36,8
PSDI	33*	47	47	50,4
PRI	45	53	48	49,1
DC	56	55	59	57,6
PLI	72	58	67	63,3
MSI	80	80	87	84,7

* El dato se refiere al Partido Socialista Unificado (PSU).

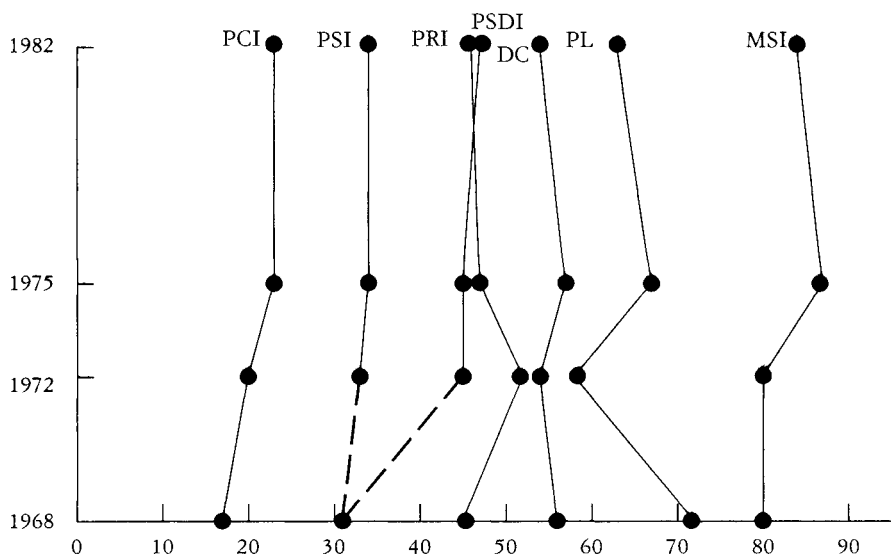
FUENTES: De 1968 a 1975: G. SANI, «The Italian Electorate in the Mid-1970s: Beyond Transition?», en H. R. PERRIMAN (ed.), *Italy at the Polls*, American Enterprise Institute Studies in Political and Social Processes, Washington, 1977, p. 101. Para 1982: elaboración de María Weber sobre datos de la investigación de una muestra llevada a cabo por el Centro di Política Comparata y por Doxa, aún en fase de elaboración.

³¹ Algunos discuten que los tengan DP, el PR y, sobre todo, el MSI, así como que se incluyan en la categoría de «partidos importantes» en consideración a la influencia que ejercen sobre las tácticas competitivas de los otros partidos (reduciendo, por ejemplo, la posibilidad de que converjan al centro) y de sus maniobras de coalición.

³² El índice de distancia ideológica se calcula dividiendo entre 9 (dado que la escala va del 1 al 10) la diferencia entre los valores medios de autoubicación de los electores más a la izquierda y de los de más a la derecha.

FIGURA 5

Autoubicación de los electores de los partidos a lo largo de una escala izquierda-derecha en Italia



registra una cierta convergencia hacia el centro que parece indicar más bien una «despolarización» que una «polarización» de las opiniones.

La concentración del voto en las dos mayores formaciones políticas, a partir de 1976, tiende a atenuarse constantemente, como puede comprobarse en el cuadro 22, y ello tiene sus efectos también en el reparto de escaños. El mismo fenómeno se produce para el tercero y cuarto partidos. En líneas generales, la concentración de sufragios, que desde 1948 había alcanzado su máxima cota en 1976, se reduce notablemente y el sistema de partidos aparece más fragmentado (cfr. cuadro 23 y figura 6).

A pesar de ello, no se produce un vacío en el centro, porque las pérdidas de la DC son reabsorbidas en buena parte por los partidos del centro laico y por el Partido Socialista, que se ha ido colocando progresivamente en posiciones de centro. En cuanto a las «oposiciones bilaterales», sobre las que se discute si deben calificarse como «anti-sistema» o «semi-leales», las ganancias del ala derecha resultan más que compensadas por las pérdidas del ala izquierda.

¿Qué es lo que sugieren estos datos en cuanto a las líneas de evolución del sistema y a su posible definición?

La reducción de la concentración de votos en los dos partidos mayores, la creciente imposibilidad, para cualquiera de ellos, de alcanzar la mayoría

CUADRO 22

Porcentaje de votos y de escaños obtenidos por las cuatro mayores formaciones electorales en las elecciones a la Cámara Baja en Italia y España

	Italia. CD 1976			Italia. CD 1979			Italia. C.D. 1983		
	Partidos	% votos	% escaños	Partidos	% votos	% escaños	Partidos	% votos	% escaños
1.º	DC	38,7	41,5	DC	38,3	41,4	DC	32,9	35,7
2.º	PCI	34,4	36,1	PCI	30,4	31,9	PCI	29,9	31,4
	(1.º+2.º)	73,1	77,6	(1.º+2.º)	68,7	73,3	(1.º+2.º)	62,8	67,1
3.º	PSI	9,6	9,0	PSI	9,8	9,8	PSI	11,4	11,5
4.º	MSI	6,1	5,5	MSI	5,3	4,9	MSI	6,8	6,6
	(3.º+4.º)	15,7	14,5	(3.º+4.º)	15,1	14,7	(3.º+4.º)	18,2	18,1
TOTAL DE LOS CUATRO MAYORES PARTIDOS.....		88,8	92,1		83,8	88,0		80,0	85,2
	España. Congreso 1977			España. Congreso 1979			España. Congreso 1982		
	Partidos	% votos	% escaños	Partidos	% votos	% escaños	Partidos	% votos	% escaños
1.º	UCD	34,6	47,4	UCD	35,0	48,0	PSOC+PSC	48,4	57,7
2.º	PSOE+PSC	29,3	35,4	PSOE+PSC	30,5	34,5	AP-PDP	26,5	30,5
	(1.º+2.º)	63,9	81,3	(1.º+2.º)	65,5	82,5	(1.º+2.º)	74,9	88,2
3.º	PCE+PSUC	9,4	5,7	PCE+PSUC	10,8	6,6	UCD	6,8	3,1
4.º	AP	8,3	4,6	AP	5,9	2,6	PCE+PSUC	4,0	1,1
	(3.º+4.º)	17,7	10,3	(3.º+4.º)	16,7	9,2	(3.º+4.º)	10,8	4,2
TOTAL DE LOS CUATRO MAYORES PARTIDOS.....		81,6	91,6		82,2	91,7		85,7	92,4

CUADRO 23

Índice de concentración de voto en Italia y en España

	Italia. AC-DC										España. Congreso		
	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979	1983	1977	1979	1982
Índice de concentración	0,21	0,34	0,24	0,26	0,24	0,25	0,25	0,28	0,25	0,22	0,22	0,23	0,31

NOTA: El índice de concentración se ha calculado utilizando la fórmula de MacRae y considerando todas las formaciones políticas que hayan obtenido al menos un escaño. Cfr. M. N. PEDERSEN, «La misurazione del mutamento nei sistemi partitici: una critica», en *Rivista Italiana di Scienza Politica*, VIII, 2, agosto 1978, pp. 243-261.

absoluta, y de asegurar por sí solo el gobierno, se oponen al modelo del «bipartidismo imperfecto».

El inexistente vacío del centro —y el hecho de que la competencia en esa zona parezca ser especialmente remunerativa—, la reducida radicalización ideológica de las posiciones políticas, la consolidación a largo plazo del apoyo a favor de los partidos pro-sistema (cfr. cuadro 24 y figura 7), la probada capacidad de «aguante» del sistema incluso en situaciones de crisis —baste pensar en el fenómeno del terrorismo y en la recesión económica que aún persiste— se oponen, por otra parte, al modelo del «pluralismo polarizado».

El conjunto de estos factores parece más bien apoyar la hipótesis, formulada en su momento por Farneti, de que el sistema se mueve según la dinámica de un «pluralismo centrípeto».

Las razones de esa dinámica residirían en las divisiones de los partidos de la oposición y en su imposibilidad de proponer alternativas válidas, en su necesidad de no «congelar» los votos obtenidos y de no quedar, en consecuencia, excluidos de los procesos de decisión y de reparto de los recursos.

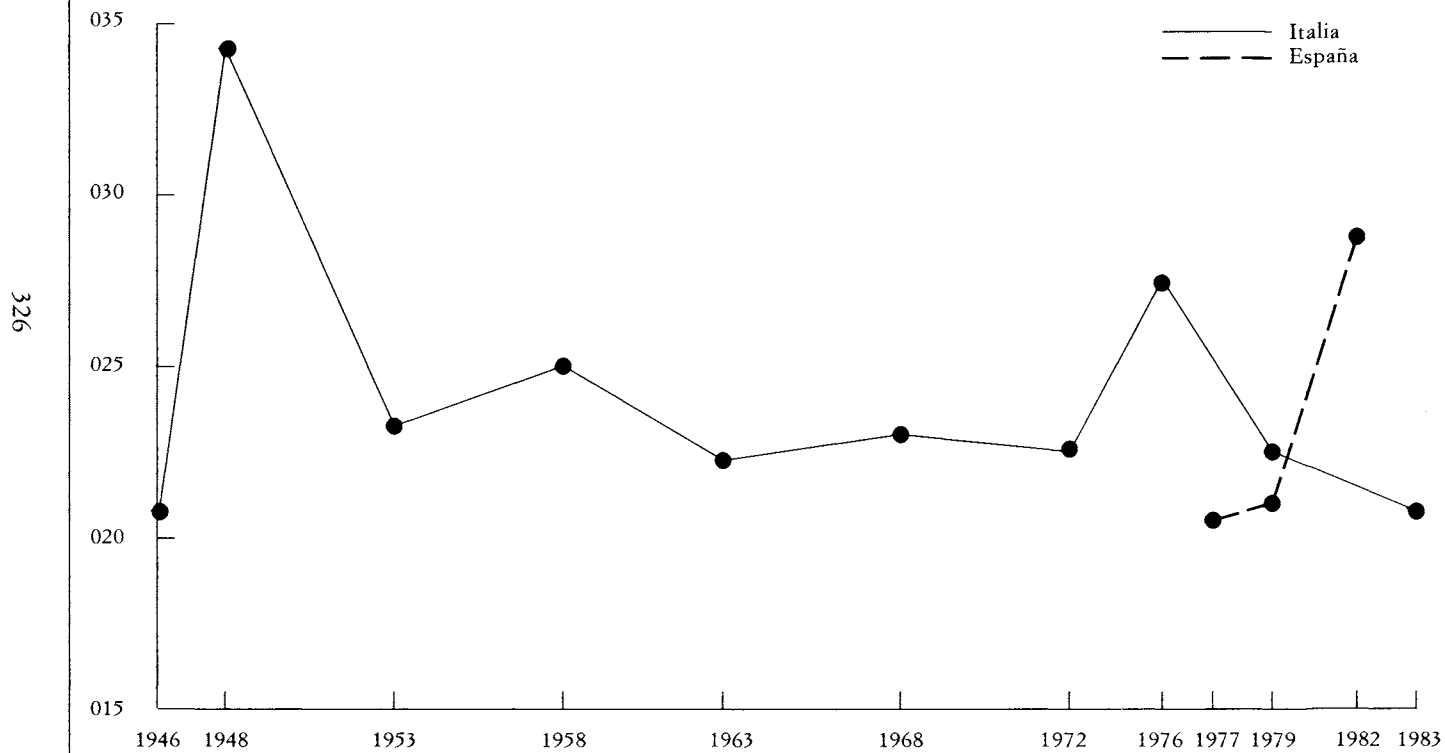
Ello produciría, en primer lugar en el liderazgo y después —lentamente y no sin complicadas vicisitudes— en la base, una tendencia a la «reconversión hacia el centro», de la que serían pruebas el paso del PSI de posiciones frentistas a partido de gobierno, la absorción de formaciones menores de derecha por parte de la DC, la «*politica del doppiopetto*» del MSI y la del «*compromesso storico*» por parte del PCI.

Si aplicamos el análisis desarrollado hasta ahora al contexto español, observamos que este sistema político, hasta 1982, ha conocido transformaciones mucho más profundas que las habidas en Italia.

El número de partidos representados en el Parlamento en 1984 sigue siendo aún elevado: cinco de implantación nacional y cinco de carácter regional, de los que al menos dos (PNV y CiU) son, sin ninguna duda, «relevantes».

FIGURA 6

Indice de concentración



CUADRO 24

*Partidos pro-sistema y anti-sistema en Italia: porcentaje de votos de 1946 a 1983**

	1946	1948	1953	1958	1963	1968	1972	1976	1979	1983
Partidos pro-sistema ¹	46,8	62,4	40,7	52,5	53,1	61,9	60,8	56,6	57,4	56,9
Izquierda anti-sistema ²	39,6	31,0	35,3	36,9	25,3	31,3	29,1	35,9	31,8	31,4
Derecha anti-sistema ³	—	2,0	5,8	4,8	5,1	4,4	8,7	6,1	5,9	6,8
Partidos anti-sistema.....	39,6	33,0	41,1	41,7	30,4	35,7	37,8	42,0	37,7	38,2

* La suma de los partidos pro-sistema con los partidos anti-sistema nunca es de 100, porque en el cómputo no se consideran los «otros» (listas minoritarias, tanto de ámbito regional como local o nacional) ni a los partidos «semi-leales» (los monárquicos de 1946 a 1968, el PSI en 1963). Falta, además, en las tres últimas legislaturas, el porcentaje obtenido por el Partido Radicale.

¹ 1946: DC, PRI, PLI; 1946-1963: DC, PSDI, PRI, PPST; 1968: DC, PSU, PRI, PLI, PPST; 1972-1983: DC, PSI, PSDI, PRI, PLI, PPST.

² 1946-1958: PCI, PSI; 1963-1972: PCI, PSIUP; 1976: PCI, DP; 1979: PCI, PdUP; 1983: PCI, DP.

³ 1948-1983: MSI.

Y, sin embargo, la concentración de voto aumentó notablemente. El PSOE, como se desprende del cuadro 22, obtuvo el 48,2 por 100 de votos y el 57,7 por 100 de escaños, conquistando en solitario la mayoría absoluta en el Parlamento. Mientras que en 1977 los dos partidos mayores, juntos (UCD y PSOE), habían conseguido el 63,9 por 100 de los votos, y en 1979 el 65,4 por 100, en 1982 el PSOE y AP lograron, entre los dos, el 72,9 por 100 de los votos, equivalente al 88,7 por 100 de los escaños.

Tal concentración de sufragios se produjo a costa de todas las otras formaciones políticas, y tuvo como resultado el que cuatro grupos regionales perdiesen la representación en el Parlamento y que el centro ya no sea uno de los pilares del sistema.

También ha aumentado la distancia ideológica entre los dos mayores partidos, porque, aunque el PSOE haya tendido a converger hacia el centro, AP se encuentra mucho más escorada a la derecha de lo que lo estuvo la UCD.

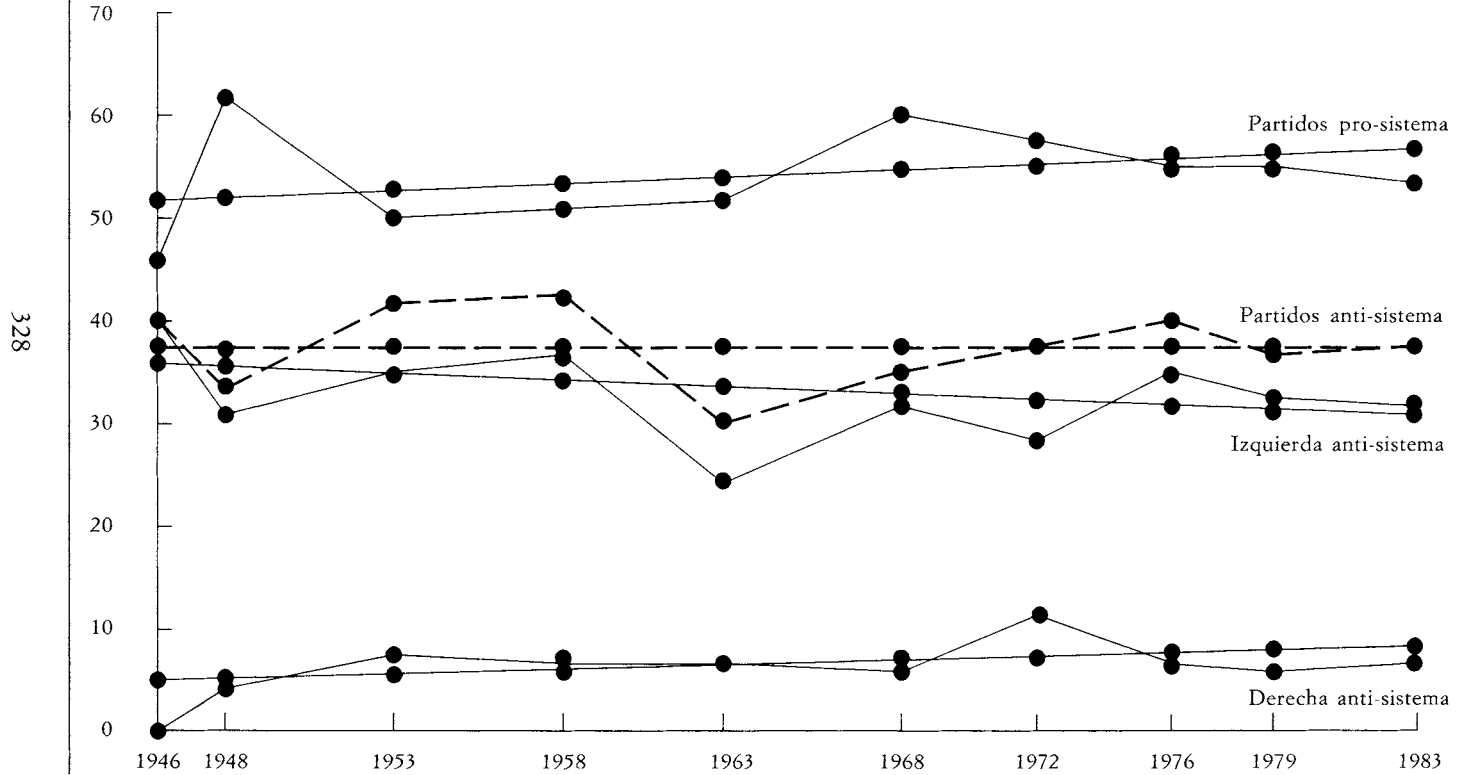
¿Cuáles podrían ser las futuras líneas de evolución del sistema político de cada uno de los dos países?

En Italia las perspectivas no son alentadoras, incluso asumiendo como válida la hipótesis de un «pluralismo centrípeto» que, a través de una constante —y extenuante— política de compromisos, tanto entre la mayoría y la oposición como en el interior de la propia coalición de gobierno, evite enfrentamientos frontales que podrían llevar al desgarre del sistema.

La imposibilidad de que se produzca una alternativa efectiva —ya que todos los partidos actualmente en la oposición son considerados, con razón

FIGURA 7

Partidos pro-sistema y anti-sistema en Italia: porcentajes de votos de 1946 a 1983 y líneas de tendencia



o sin ella, como partidos «anti-sistema» o «escasamente leales»— puede perpetuar el fenómeno de coaliciones de gobierno, necesarias por un lado, en cuanto insustituibles, y por otro crónicamente inestables —véase el cuadro 25— y escasamente eficientes, por la heterogeneidad de los partidos que las componen.

CUADRO 25

Inestabilidad de los gobiernos en Italia de 1945 a 1983

<i>Presidentes del Consejo</i>	<i>Coaliciones de gobierno</i>	<i>Fecha de la formación del gobierno</i>	<i>Fecha de la dimisión del gobierno</i>	<i>Duración de la crisis de gobierno</i>	<i>Duración de la crisis de gobierno</i>
Parri	DC-PCI-PSI-PLI-PDL-Pd'A	20-06-45	24-11-45	157	16
De Gasperi 1.º	DC-PCI-PSI-PLI-PDL-Pd'A	10-12-45	01-07-46	203	12
De Gasperi 2.º	DC-PCI-PSI-PRI	13-07-46	20-01-47	191	13
De Gasperi 3.º	DC-PCI-PSI	02-02-47	13-05-47	100	18
De Gasperi 4.º	DC-PLI-PSLI-PRI	31-05-47	12-05-48	347	11
De Gasperi 5.º	DC-PLI-PSLI-PRI	23-05-48	12-01-50	599	15
De Gasperi 6.º	DC-PSLI-PRI	27-01-50	16-07-51	535	10
De Gasperi 7.º	DC-PRI	26-07-51	29-06-53	704	17
De Gasperi 8.º	DC	16-07-53	28-07-53	12	20
Pella	DC	17-08-53	05-01-54	141	13
Fanfani 1.º	DC	18-01-54	30-01-54	12	11
Scelba	DC-PSDI-PLI	10-02-54	22-06-55	497	14
Segni 1.º	DC-PSDI-PLI	06-07-55	06-05-57	670	13
Zoli	DC	19-05-57	19-06-58	396	12
Fanfani 2.º	DC-PSDI	01-07-58	26-01-59	209	20
Segni 2.º	DC	15-02-59	24-02-60	374	30
Tambroni	DC	25-03-60	19-07-60	116	7
Fanfani 3.º	DC	26-07-60	02-03-62	556	19
Fanfani 4.º	DC-PSDI-PRI	21-02-62	16-05-63	449	36
Leone 1.º	DC	21-06-63	05-11-63	137	29
Moro 1.º	DC-PSI-PSDI-PRI	04-12-63	26-06-64	205	26
Moro 2.º	DC-PSI-PSDI-PRI	22-07-64	21-01-66	548	33
Moro 3.º	DC-PSU-PRI	23-02-66	05-06-68	833	19
Leone 2.º	DC	24-06-68	19-11-68	148	23
Rumor 1.º	DC-PSU-PRI	12-12-68	05-07-69	205	31
Rumor 2.º	DC	05-08-69	07-02-70	186	48
Rumor 3.º	DC-PSI-PSDI-PRI	27-03-70	06-07-70	101	31
Colombo	DC-PSI-PSDI-PRI	06-08-70	15-01-72	527	33
Andreotti 1.º	DC	17-02-72	26-02-72	9	121
Andreotti 2.º	DC-PSDI-PLI	26-06-72	12-06-73	351	25
Rumor 4.º	DC-PSI-PSDI-PRI	07-07-73	02-03-74	238	12
Rumor 5.º	DC-PSI-PSDI	14-03-74	03-10-74	203	51
Moro 4.º	DC-PRI	23-11-74	07-01-76	410	36
Moro 5.º	DC	12-02-76	30-04-76	78	90
Andreotti 3.º	DC	29-07-76	16-01-78	536	56
Andreotti 4.º	DC	16-03-78	31-01-79	324	49
Andreotti 5.º	DC-PSDI-PRI	21-03-79	31-03-79	10	127
Cossiga 1.º	DC-PSDI-PLI	05-08-79	19-03-80	227	16
Cossiga 2.º	DC-PSI-PRI	04-04-80	27-09-80	176	22
Forlani	DC-PSI-PSDI-PRI	19-10-80	26-05-81	219	33
Spadolini 1.º	DC-PSI-PSDI-PRI-PLI	28-06-81	07-08-82	404	16
Spadolini 2.º	DC-PSI-PSDI-PRI-PLI	23-08-82	13-11-82	82	19
Fanfani 5.º	DC-PSI-PSDI-PLI	02-12-82	29-04-83	148	96
Craxi	DC-PSI-PSDI-PRI-PLI	04-08-83			

El gobierno, obligado a mediar continuamente entre las demandas y las exigencias más dispares y a privilegiar los elementos de transacción respecto a los de clara confrontación, se arriesga a no lograr definir ni llevar a cabo las grandes opciones políticas y económicas que se imponen. La incapacidad para hacer frente a los problemas, para realizar las reformas enunciadas hace demasiado tiempo y nunca emprendidas efectivamente, puede agravar la situación económica, exasperar las tensiones sociales y desarrollar tendencias extremistas.

La dinámica que hemos admitido como hipótesis, basada en acuerdos de carácter consociativo llevados a cabo a nivel de élite, tiene el peligro de acentuar la distancia entre «política visible» y «política invisible», entre sociedad política y sociedad civil, de desacreditar las instituciones y de erosionar la legitimidad del sistema.

En España, el hecho de que un solo partido lo bastante compacto y homogéneo disponga por sí solo de la mayoría absoluta en el Parlamento y que la segunda formación política tenga, a su vez, un consistente porcentaje de votos, parece prefigurar la posibilidad de un sistema bipartidista.

Un análisis más detenido muestra, sin embargo, que el sistema presenta más el «formato» del bipartidismo que su «mecánica».

En realidad, por una parte, la diferencia de fuerza y la distancia ideológica entre los dos partidos son demasiado grandes y, por otra, no parece fácil la posibilidad real de una alternancia no traumática en el poder, dado el ambiguo perfil de AP.

Más que hacia el sistema bipartidista, España parece encaminada hacia un sistema de partido predominante, en el que el PSOE parece destinado, por falta de alternativas válidas, a permanecer para rato en el poder.

En ambos contextos, el verdadero punto crucial, en lo que se refiere al futuro del sistema político y de su mejor funcionamiento, parece ser el de los partidos que, ubicados en los dos lados opuestos de las alineaciones, se encuentran en posiciones de «no aceptación» o de «semi-aceptación» del sistema.

Los sistemas políticos de nuestros dos países sólo podrán consolidarse definitivamente, ser operativos y durar si consiguen la completa conquista para la democracia de estos partidos, y de las fuerzas que se vinculan a ellos, y la formación de alternativas creíbles de gobierno.

Enero 1984.

(Traducción: Miguel Angel Ruiz de Azúa)
Universidad Complutense

CRITICA DE LIBROS